

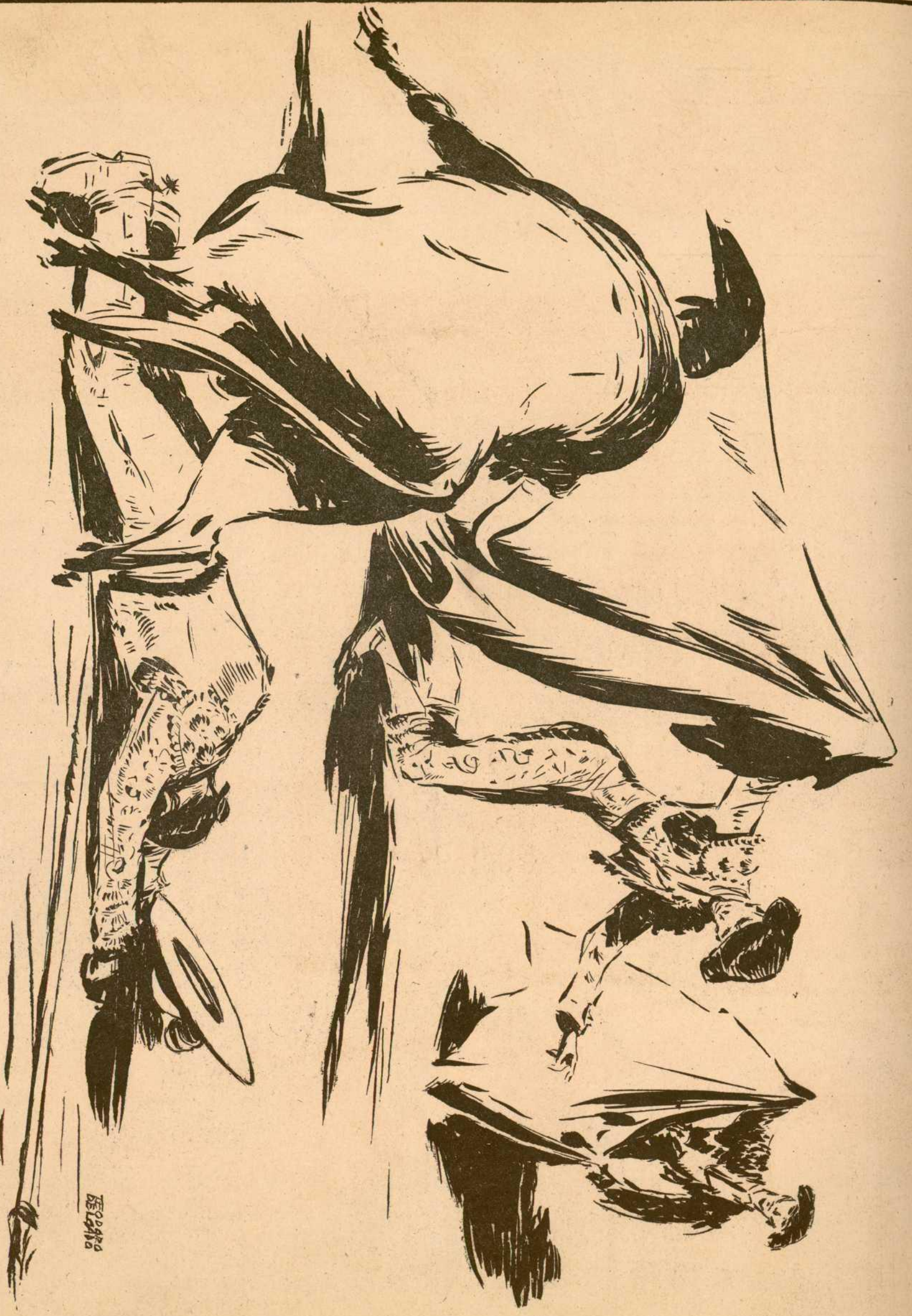
El Ruedo



2
Pts.

caldenteu

«Sacando el toro a punta de capote»



REDA
1910



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

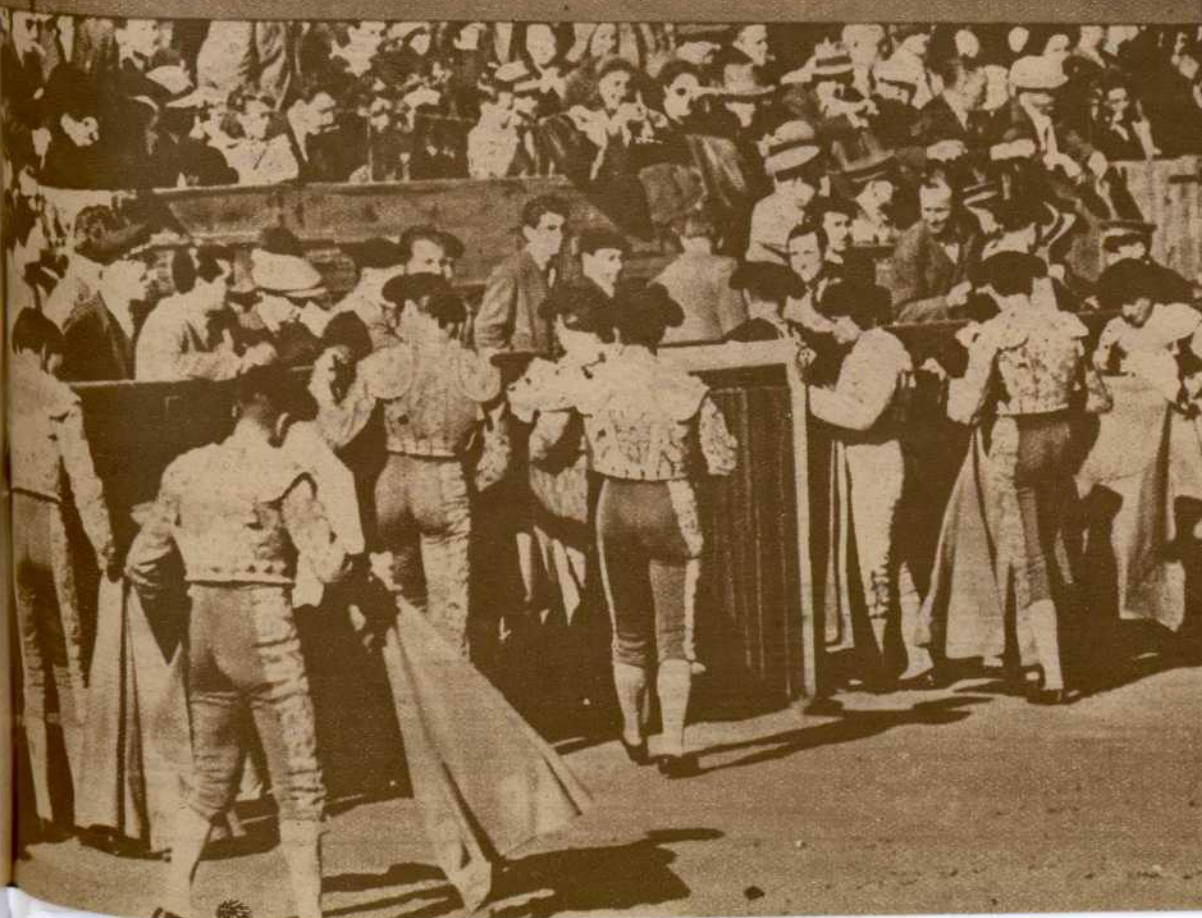
Dirección: Fernán González, 28.—Teléfs. 265091-265092

Administración: Alfonso XII, 26.—Telef. 214460

Año V - Madrid, 6 de mayo de 1948 - N.º 202

Cada semana

La Feria de San Isidro, como síntoma de rumbos nuevos



QUEDE aparte el elogio debido a la Empresa de la Plaza de Toros de Madrid, que ya se hace con justicia en otro lugar de este número. En estas líneas, que tienen la misma inclinación, no tratamos de apuntarnos un tanto, sino coincidir en que el divorcio que existía entre los toreros consagrados y la Empresa de la Plaza de las Ventas no se basaba en nada irreconciliable. Era, sencillamente, un problema de buena voluntad, y por eso ha podido resolverse a satisfacción de unos y de otros, y en definitiva, de la afición madrileña, ciertamente merecedora de tales consideraciones.

¿Qué tremendas discrepancias existían que impidieran hasta ahora el punto de la avenencia? Lo interesante es que se han salvado, y en ello pretendemos ver algo más que el arreglo del momento. Se entra con buena mano en el camino de la cordialidad, de la que estamos seguros no han de apartarse ya los diversos elementos principalmente interesados en el porvenir de la Fiesta. Es momento de congratulación para todos.

Pero sobre esto, en ese «super-programa» ofrecido por la Empresa de Madrid—al modo de la conmemoración del centenario de la Feria de Sevilla—, con sus siete corridas de toros y una novillada, nos parece observar un hecho indiscutible: la existencia de un clima que hace posible la presentación de ese programa.

De no advertirlo claramente, la Empresa de Madrid no se hubiese aventurado a tanto. El anuncio de un menor número de corridas, ni habría extrañado ni hubiera sido motivo de reproche. Nunca, en ocasión parecida, se han dado tantas. Si ahora se anuncian es porque existe la creencia, fundada, de que sobre el futuro éxito artístico, que hay que desear, se prevé un claro éxito económico. Y aliados así los intereses legítimos, se sirve a una afición cada día más en auge, como lo viene demostrando, llenando las Plazas, en lo que va de temporada.

Han desaparecido, por fortuna, «las brujas» que rondaban el ruedo de las Ventas. Las corridas benéficas que en lo sucesivo puedan organizarse ya no serán una carrera de dificultades ni contra el bolsillo de los aficionados. De pronto se descubre el huevo de Colón, y ya todo puede ser normal, en la normalidad del interés y de la expectación. Acometer el programa intensivo de siete corridas y una novillada en una semana, de domingo a domingo, habla por sí solo.

Recojamos con alborozo el hecho nuevo en sus matices diversos. Se acaba de dar un gran paso en beneficio de la Fiesta. Esperemos que el triunfo sea el premio. Lo deseamos vivamente. No diremos que fué bueno aquello que así no ocurra; pero pediremos «suerte» para todos, y que referidas a Madrid, a esta Feria de San Isidro, podamos reproducir la semana que viene estas fotografías, que recogen dos aspectos importantes de la prosperidad actual de lo taurino: la una es el «No hay billetes» de cada tarde; la otra, el «cambiar la seda por el percal» para que comience el acontecimiento artístico de una Fiesta del tipo y del porte de la conmemorativa de la Maestranza sevillana.

C.

(Fotos Arenas y «Finesas»)

AYER Y HOY

Por ANTONIO CASERO

EN EL MES DE MAYO

- ¡Otra vez suspendidas!...
- La verdad es que estamos peeces...
- ¡Con el agua que cae!...



ANTONIO CASERO

PASARON las corridas de la Feria sevillana y el clima apasionado donde germinaron, como palmeras de artificio, las broncas y los aplausos. El aficionado ha abandonado su tendido y ha vuelto al contorno sereno de su tertulia. Ahora ya puede enjuiciar, libre de la emoción efímera del momento, ajeno al curso incierto de cada corrida.

¿Qué queda en su memoria? ¿Qué ha naufragado en la riada de los días? ¿Qué quedará, en fin? Buscando respuesta para estas preguntas, hemos peregrinado por los lugares entrañables de la Sevilla torera y aficionada, hoy entregada al regusto. Aquí, el bar restaurante, donde se firma el contrato taurino y se comenta la jornada del domingo; allí, la tertulia de selectos, donde no falta el gruñón que clama contra el toro chico desde la época de «Lagartijo»; en esta calle, el Club recién inaugurado del «fenómeno» nuevo; en la otra, los amigos de Juan Belmonte o de Rafael «el Gallo»... Sería imposible recoger en las líneas de un reportaje la compleja estructura de este mundo diverso, pintoresco, apasionante y apasionado, en donde el ingenio sienta cátedra al lado del humor y donde la afición pura y desinteresada viva y brilla al lado del negocio.

Hemos interrogado primeramente a don José Monje y Bernal, abogado, orador elocuente, ex diputado a Cortes, gloria del foro español y aficionado de solera. Su respuesta ha sido ésta:

—Para mí, lo mejor de la Feria, taurinamente, ha sido la faena de Pepe Luis al cuarto toro de la última corrida. Lo peor, toda la actuación de Pepe Luis hasta ese instante, salvo algunos detalles esporádicos. Claro que esto no sirve sino para demostrar la calidad de un torero que borra, en un toro, los desaciertos de nueve. Después

Cinco opiniones sobre las corridas de Sevilla

El triunfo de LUIS MIGUEL.--La estocada del «ANDALUZ».--El capote de PEPE LUIS.--Las banderillas de PEPE DOMINGUÍN y los errores del público

recuerdo que «Parrita» es un gran muletero, aunque no sabe manejar ni la capa ni el estoque. De Luis Miguel hay que registrar que fué subiendo de tono a lo largo de todas las corridas hasta llegar a la apoteosis final, tan perfecta, que dudo lo pueda repetir ni hacer mejor. Pepe Dominguín puso el mejor par de la Feria. «El Choni» hizo una cosa que yo dudo que pueda hacerla más, porque no la resistiría ni su corazón ni el del público. Antonio Bienvenida estuvo bien, pero opaco. Y nada más. En cuanto a los toros, me gustaron, especialmente los miuras. También merece recordarse la estocada de «El Andaluz» a un toro de Carlos Núñez. Y nada más, porque de lo demás no quiero acordarme.

Don José Monje nos ha respondido de un tirón. Y no lo habíamos dejado en su tertulia del Ateneo, cuando nos topamos con don José Suárez y Suárez, Hermano Mayor de la Hermandad del Rocío de Triana y aficionado de ley. Su respuesta es la que sigue:

—Recuerdo de la Feria la admirable voluntad de «Parrita», las inmensas facultades de Luis Miguel y la gracia de Pepe Luis. Claro es que yo siempre me quedo con la gracia. También recuerdo cómo mató «El Andaluz» al toro de Núñez, cruzándose con el astado admirablemente.

Ahora es don Enrique García Oviedo, enciclopedia viva de la época de oro de la tauromaquia y aficionado incansable de todas las épocas:

—Estoy seguro, después de la faena de Pepe Luis, de que la afición de Sevilla está dispuesta ya, no a esperarlo en diez toros, sino en todos los

necesarios hasta el futuro centenario de la Feria. A mí me recordó mucho a Rafael «El Gallo» en sus buenos tiempos, cuando después de una Feria gris acababa triunfando en el último toro. Toros entonces de Murube o de Gregorio Campos. Dentro de la actuación de Pepe Luis, yo escojé su capa. No olvidaré nunca el espectáculo de la Plaza cubierta de sombreros, antes de salir los caballos. En cuanto a Luis Miguel, hay que proclamar su triunfo y consagración en la extraordinaria faena de muleta al último toro de la Feria. Faena recia, escueta, de supremo dominio, de torero largo y artista profundo.

También el señor García Oviedo tiene elogios para la ya famosa estocada de «El Andaluz», cuando nos despedimos para dirigirnos a los altos del bar Clipper. Allí tiene su local la flamante Peña Frascuito, agrupada en torno a la simpatía, la generosidad y la inteligente afición del doctor Escobedo. A la simpatía, el señor Escobedo une la concisión, reflejada en su respuesta:

—Para mí el triunfo más completo y más difícil de esta Feria corresponde a Luis Miguel Dominguín. Ha triunfado contra una injusta campaña de propaganda que había organizado la hostilidad del público. Y así, su triunfo ha sido más difícil y más completo. Su última faena es una página áurea de la historia del toreo. Ha sido, sin duda, el mejor, como «Parrita» ha sido el más voluntarioso y Pepe Luis el más «bonito».

Para cerrar nuestra peregrinación hemos arribado a la grata intimidad de un bar pequeño, donde el cliente experimenta siempre la sensación de estar en familia: The Sport. Y ya en The Sport —bajo cuya rotulación absurdamente británica se alberga una de las peñas taurinas de más abolengo—, nuestro entrevistado ha de ser don José Jiménez, el famoso «Pepe el del Sport», como Sevilla le conoce y le quiere. Pontífice máximo de este santuario de Baco, Pepe, amable y feliz, nos habla así:

—Hace tiempo que yo no veía torear tan bien y tan justo como he visto a Pepe Luis. Ni tan pundonorosamente como lo ha hecho Luis Miguel, un torero muy largo, que gracias a ello, pudo mantenerse en una tarde donde el arte de Pepe Luis ha resplandecido como nunca. Lo más criticable de la Feria ha sido el público, casi siempre injusto, tanto con Pepe Luis como con Luis Miguel. Buen sabor, además de estos toreros, me ha dejado «Parrita» siempre. Entre las coacs sueltas, la estocada de «El Andaluz» y los pares de banderillas de Pepe Dominguín y «Magritas». En cuanto a los toros, aparte de los de la de concurso, que fueron todos buenos, considero la mejor corrida la de Carlos Núñez. Como resumen, auguro que tendremos una buena temporada de toros, esta de 1948, contra todos los pesimismo.

Aquí van cinco opiniones, que, acertadas o no, son honradas y reflejan el sentir de la afición sevillana. No es que hayamos preguntado solamente a cinco personas. Hemos preguntado, en verdad, a seis. Pero una de ellas, Rafael «el Gallo», a la puerta de La Española, no aclara mucho sobre nuestra pretensión.

—Rafael —le hemos dicho—, ¿qué ha sido lo mejor de las corridas de Feria?

—Pues lo mejor es que yo he ido a ellas. Como lo mejor a que yo aspiro, para las del año que viene, es que yo asista también. Con eso estoy satisfecho.

Y pensando que Rafael tiene razón, nos hemos adherido a su respuesta.

DON CELES



Don José Monje y Bernal



Don José Suárez Suárez



Don Enrique García Oviedo



Doctor Escobedo



LA SEMANA TAURINA



«Curro Puya», Isidoro Morales (del Perú) y Manuel dos Santos (de Portugal) en la puerta de cuadrillas



Manuel dos Santos banderilleando



Fuego a discreción

«Curro Puya» en la faena de muleta a su primero



Un lance del novillero peruano, que hacia su presentación en Barcelona

«El Andaluz» en una chicuelina

En la Plaza de las Arenas se celebró el 29 de abril una novillada deslucida, en la que alternaron Manuel dos Santos, «Curro Puya» y Morales

dos enemigos, por la tenaz oposición de éstos a que con ellos se luciera nadie.

Los pocos aciertos mencionados, diluidos en las dos horas y media que duró el espectáculo, fueron insuficientes para suavizar el «tostón». Pascual Bernal fué un héroe en la brega.

Preferible hubiera sido que se suspendiera la corrida que en la Monumental se celebró el día 2 de mayo, pues se terció desde el principio, por culpa de los elementos, y no hubo manera de que cambiase el mal sesgo que tomó.

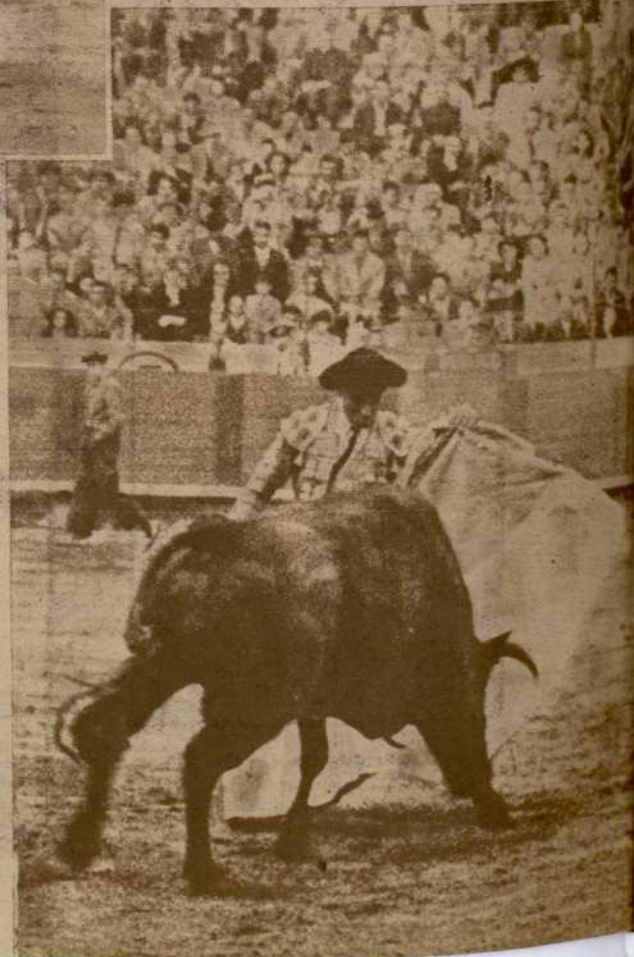
Con lluvia y con viento hicieron el paseo las cuadrillas de «El Andaluz», «El Choni» y Rafael Llorente, y con agua y aire se lidiaron los dos primeros toros —refugiado en las gradas el escaso público de los tendidos—; después de arrastrar al segundo astado, conferenciaron los matadores con el presidente, a quien manifestaron que el mal estado del ruedo dificultaba y hacía peligrosa la lidia; se acordó poner una tregua, hasta ver si cesaba el aguacero, y transcurrida media hora, siguió la corrida su curso, sin necesidad de abrir los paraguas. Es más: irónico el tiempo a más no poder, nos obsequió con los rayos tébeos desde el quinto toro. ¡A buena hora, mangas verdes!

Huelga todo detalle descriptivo del desarrollo de tan malhadada fiesta. Sobre que en aquel ambiente desanimado

Novillada deslucida y corrida pasada por agua

EL día 29 de abril se celebró, en la Plaza de las Arenas, una novillada que no pasó de ser un motivo de tedio para quienes hubimos de soportarla, porque los cinco bichos de Sánchez (don Ignacio y don Arturo) y uno de Clairac que salieron al ruedo fueron tan opuestos a lo que deben ser unas reses de lidia, que el novillero de mayor vocación sentiría ésta relajada de habérselas dos o tres veces con reses de igual calidad. Cayeron las mismas en manos de Manuel dos Santos, «Curro Puya» e Isidoro Morales; este último, un diestro peruano que hizo su presentación. ¡Con buen género cornudo hubo de habérselas para darse a conocer de un público! El tercer animal hizo andar de cabeza, tanto a él como a cuantos estaban a su alrededor, y el del Perú le dió muerte —con la aquiescencia de los espectadores— sin faena alguna de muleta. Con el

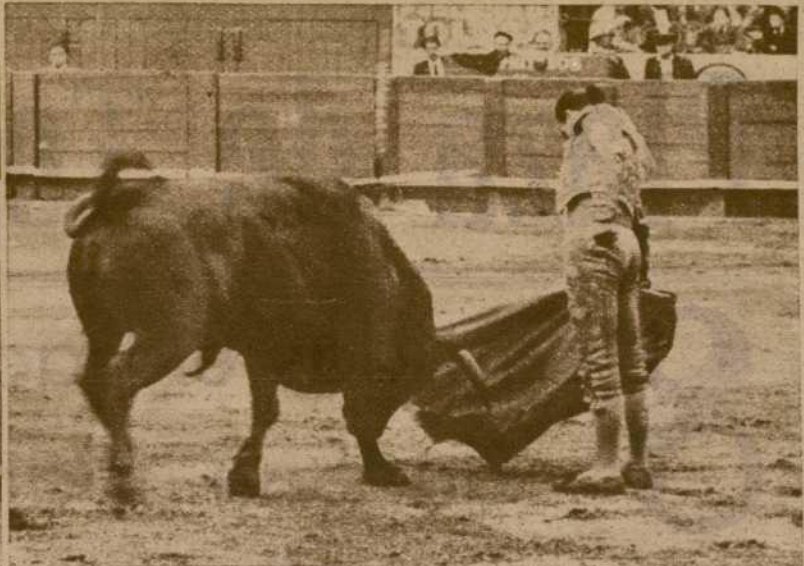
sexto pudo pararse al dar algunos pases, y al matarlo de una buena estocada le cogieron en hombros, sin duda para indemnizarle del mal rato que le hizo pasar el tercero. El portugués Manuel dos Santos fué el más enterado y puesto de los tres matadores, e incluso tuvo una actuación lucida al torear de capa, banderillar y pasar de muleta a su primero, al que despachó con una estocada caída. Su faena con el cuarto fué amenizada por la música, por la finura y el buen arte que en ella presidieron; pero media estocada, con igual imperfección que la otra, y dos fallos en el descabello, le privaron del premio final apetecido. Y en cuanto a «Curro Puya», que tan grata impresión produjo en la novillada del día 15, no cabe decir de él otra cosa sino que no pudo confirmar aquel buen concepto con ninguno de sus



NA EN BARCELONA

En la Monumental hubo corrida de toros el día 2 de mayo. "Andarax", "El Choni" y Rafael Llorente terminaron con uno de Montalvo y cinco de Ramos Paúl, después de media hora de interrupción por causa de la lluvia

y frío no sentían los toreros estímulo alguno, hubo que poner algo peor, que acaso fuera la causa determinante de dicho efecto, y fué que los toros —uno de Montalvo y cinco de Ramos Paúl—, si estuvieron bien presentados, carecieron de codicia, galieron sueltos de las va-



El trianero rematando un quite

Un muletazo de «El Choni» antes de que empezara la lluvia



Otro momento de «El Choni» cuando ya la gente empezaba a abrir los paraguas →

Después de arrastrado el segundo toro, los toreros comenzaron a examinar el piso para comprobar si era posible seguir toreando ←



Los matadores conferencia n con el presidente, y acuerdan una tregua para ver si escampa



ras, no se prestaron a ser torcados con el capote y llegaron a la muleta con un aplomo que, dada su corta embestida, no facilitaba el lucimiento.

Recurriendo, pues, a una frase de la jerga taurómaca, podemos decir que los diestros se limitaron a «echar fuera la corrida» sin nota alguna de relieve, aunque bueno será hacer notar —para que el diablo no se ría— que Rafael Llorente, que ya había escuchado palmas en su primer toro, puso tan buena voluntad en el último, que hasta oyó música por su faena de muleta, realizada con valentía y exponiendo no poco al dar algunos pases naturales, muy meritorios, y como estuvo breve y bien con la espada, volvió a escuchar copiosas palmas al final.

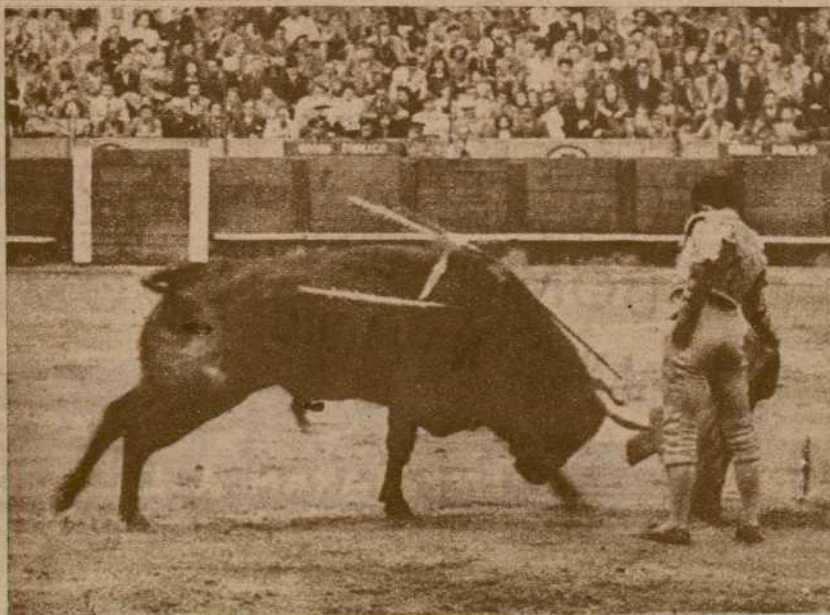
Los toros dieron, de peso, una media de 296 kilos, y el mayor de todos fué el último, que arrojó 324.

DON VENTURA

Por fin, se reanudó la lidia. Rafael Llorente en un lance

En tanto, los espectadores —entre ellos está «Don Ventura»— aguantan el chaparrón en los tendidos ←

Ya hasta con sol, Llorente lidia al último toro de la corrida pasada por agua (Fotos Valls)



Plaza de Toros de Madrid

8 corridas extraordinarias de la semana de San Isidro, Patrón de Madrid

Domingo, 9 de mayo - 1.ª corrida

6 TOROS 6
DE
D. JOSE L. DE PABLO-ROMERO
PARA
MANUEL ALVAREZ
ANDALUZ
MANUEL ESCUDERO
PEDRO ROBREDO

Lunes, 10 de mayo - 2.ª corrida

6 TOROS 6
DE
D. ANTONIO URQUIJO DE FEDERICO
PARA
RAFAEL VEGA DE LOS REYES
GITANILLO DE TRIANA
MANUEL ALVAREZ
ANDALUZ
AGUSTIN PARRA
PARRITA

Martes, 11 de mayo - 3.ª corrida

6 NOVILLOS 6
DE
CASTILLO DE HIGARES
PARA
MANUEL GONZALEZ
LUIS PEÑA
ABELARDO MORENO REINA

Miércoles, 12 mayo - 4.ª corrida

6 TOROS 6
DE
D. ALIPIO PEREZ T. SANCHON
PARA
ANTONIO MEJIAS
BIENVENIDA
RAUL OCHOA
ROVIRA
FRANCISCO MUÑOZ

**BILLETES PARA LOS
SEÑORES POSEEDORES DE CARNETS**
DESPACHO DE LA EMPRESA:
CALLE DE LA VICTORIA, 9.

Los días 3, 4 y 7 de mayo, de nueve a una y de cuatro a ocho, y el día 8, de nueve a una.—Se ruega a los señores poseedores de carnets, en beneficio de ellos, acudan a retirar sus localidades desde el primer momento, en evitación de aglomeraciones de última hora.

VENTA DE BILLETES AL PUBLICO:
Despacho de la Empresa: Calle de la Victoria, 9

Jueves, 13 de mayo - 5.ª corrida

6 TOROS 6
DEL
EXCMO. SR. CONDE DE RUISEÑADA
PARA
AGUSTIN PARRA
PARRITA
RAUL OCHOA
ROVIRA
FRANCISCO MUÑOZ

Viernes, 14 de mayo - 6.ª corrida

6 TOROS 6
DE LOS
HEREDEROS DE D.ª M.ª MONTALVO
PARA
MANUEL ESCUDERO
LUIS MIGUEL GONZALEZ
DOMINGUIN
MANUEL NAVARRO

Sabado, 15 de mayo - 7.ª corrida

6 TOROS 6
DE LOS
SEÑORES VILLAGODIO HERMANOS
PARA
RAFAEL ORTEGA
GALLITO
JOSE GONZALEZ
DOMINGUIN
LUIS MIGUEL GONZALEZ
DOMINGUIN

Domingo, 16 mayo - 8.ª corrida

6 TOROS 6
DE
DON EDUARDO MIHURA
PARA
RAFAEL ORTEGA
GALLITO
LUIS MATA
CAYETANO ORDONEZ
NIÑO DE LA PALMA
que confirmará la alternativa.

**LAS CORRIDAS
EMPEZARAN A LAS SEIS EN PUNTO DE LA TARDE**



Sin descomponer la figura, Rodolfo Gaona, en sus primeros años de matador de toros, toreaba al natural, como ahí puede verse (Foto Archivo)

LA presencia en España de Rodolfo Gaona ha servido para recordar una de las más brillantes épocas del toreo.

Con Joselito y Belmonte compartió sus triunfos el ex torero azteca, que, atraído por la nostalgia del pasado, se siente feliz permaneciendo una temporada entre los muchos amigos y admiradores que aquí dejó y que ahora le han recibido con los brazos abiertos.

Desconocidas por los aficionados hispanos las dimensiones artísticas del Califa de León —como así es llamado en tierras mejicanas—, los que asistieron a toda su trayectoria taurínica recuerdan su clásica y elegante forma de hacer el toreo y su extenso y variado repertorio durante los tres tercios de la lidia.

¿Fue Gaona mejor torero que José y que Juan?

Pregunta es esta que no hace muchos días me hizo un buen amigo mío, joven aficionado que no llegó a alcanzar los tiempos de aquel triptico coletudo —los tres llegaron a peinar coleta— que tantas y tan bellas páginas escribieron en los anales tauromáquicos.

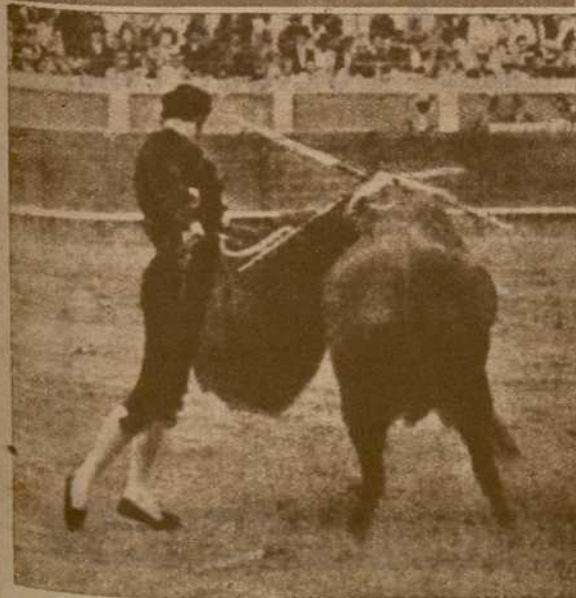
Los tres famosos lidiadores poseían una personalidad distinta, y por tal circunstancia, cuando alternaban en las plazas, el conjunto era interesantísimo.

El arte y el dominio de Joselito era ilimitado; su sabiduría sin freno y su amor propio no tenía barreras. A carrera larga, al maestro de Gelves no se le podía ganar la pelea.

Rodolfo, con su toreo de brazos, girando la cintura y haciendo un derroche de estética, cautivaba a los espectadores con el capote, las banderillas y la muleta, siendo llamado por la crítica de aquellos pretéritos tiempos como el árbitro romano de la elegancia: Petronio.

Belmonte, acortando distancias, centrándose cada vez más con el toro, entusiasmaba a los públicos con su corto, pero emotivo toreo.

«Joselito», un año antes de morir, ya iba también acortando las distancias cuando ejecutaba el pase natural



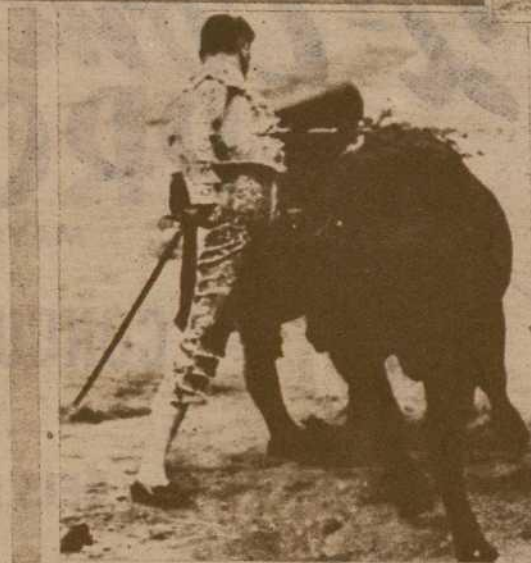
Los terrenos inverosímiles

Ya los empezó a pisar Belmonte, y detrás de éste Gaona y «Joselito»



Y «Joselito», también con el toro, lo hacía con naturalidad, apoyando sobre la arena el pie izquierdo y girando la cintura (Foto Baldomero)

Pero Belmonte, más erguido que ellos, y centrándose con la res, de respeto ejecutaba el pase natural de más emocionante manera (Foto Archivo)



Rodolfo Gaona, ya en Méjico y antes de retirarse, toreando al natural, pisaba esos terrenos inverosímiles que ahora tanto emocionan. Y ahí está la faena que ejecutó con el toro «Bordador», de Piedras Negras

Y por ello Joselito, sin llegar a naufragar, tenía que sostener una doble competencia:

Con Gaona, dentro de su mismo estilo, porque el mejicano, en igualdad de circunstancias cornudas, al toro bravo y noble le hacía tantas cosas como José, más perfectas y depuradas.

Con Belmonte establecíase la lucha por el respectivo terreno que pisaban cerca del cornúpeto.

Más emocionante Juan, porque se liaba las reses a la cintura; José toreaba más distante y con menos temple.

Pero en las primeras etapas de las taurinas existencias del formidable terceto torero, Juan necesitaba para el triunfo su toro. Y Gaona también.

En cambio, Joselito mandaba y disponía a su antojo en toda clase de bovinos, porque era un lidiador ancho, largo y profundo.

Mas aquellos célebres diestros eran unos enamorados de su oficio, y por ello procuraban perfeccionarse en toda ocasión y momento.

Y así vemos cómo en las postrimerías de sus vidas taurinas, «Joselito» ya emociona a los espectadores ajustándose como nunca al toro, y Belmonte y Gaona se transfiguran acabando por donde empezó aquél: realizando con él, manso y difícil, extraordinarias faenas de dominio, faenas cuyo recuerdo aun se mantiene vivo en el pensamiento de cuantos se las vieron realizar en las Plazas Monumental madrileña y en la de El Toreo, de Méjico, hasta el mismo momento de alejarse de los alberos.

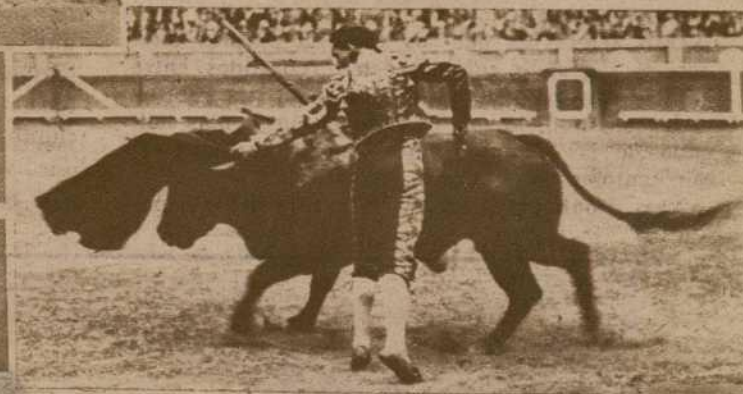
Pero nuestro joven amigo, insaciable, nos pregunta nuevamente:

—Gaona, «Joselito» y Belmonte, de vivir actualmente para el arte, ¿acortarían las distancias entre ellos y el toro como lo vienen haciendo los lidiadores más destacados de nuestros días?

—Indudablemente —le contestamos—. Las acortarían y pisarían también esos terrenos que hoy llaman inverosímiles.

Primero, porque el volumen y la llamada cabeza cómoda de los toros que en la actualidad se lidian se lo permitirían mejor que antes, y después, porque andaban sobrados, para complacer a los públicos, de valor y de afición.

Es más —dijimos al preguntón aficionado— esos tres toreros, en esta época, no tendrían que pelear con los toros en las tablas donde antaño se refugiaban con menos bravura y



más años sobre los lomos, y por consiguiente, con mayor sentido para defenderse.

—Créame usted, pollo —terminamos por decirle—, harían más que los diestros de hoy, porque siendo más extenso su repertorio, sus actuaciones no resultarían tan monótonas.

Belmonte, en una época en la que el pase natural se hallaba ausente de los ruedos, le resucitó de manera definitiva, perfeccionándolo cada vez más, y estrechándose con los astados, orientó al toreo hasta desembocar en el momento actual.

DON JUSTO

Y antes que ellos, Belmonte cada vez se metía, en tal momento, más dentro del toro, adelantándose a los lidiadores de hogaño en eso de pisar los terrenos inverosímiles (Foto Baldomero)





PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON

NO regatearemos los elogios, por esta vez, a la Empresa de la Plaza de las Ventas. Los carteles que ha organizado para la Feria de San Isidro, que empieza a tener sabor de auténtica Feria, si pueden ser objeto de crítica, justo es reconocer que representan un loable esfuerzo. Faltan, desde luego, los nombres de algunos diestros catalogados como figuras, y sobran, tal vez, los de otros con escasos méritos para estar incluidos en fechas de tanto fuste y compromiso; pero son muchos más y mayores los aciertos que pueden señalarse.

Un acierto es, y no flojo, la elección de ganaderías para las siete corridas. De los "pablorrmeros" a los "miuras", que abren y cierran la Feria, todos los nombres de ganaderos que desfilan por los carteles están en el buen recuerdo de los aficionados, y dentro de lo posible, ofrecen las máximas garantías de bravura, según su casta. En el papel, al menos, son todos los de la Feria toros bravos. Sólo queda por ver si la presentación responde al prestigio de las respectivas divisas y a la categoría de la Plaza. Esperemos que sí.

Otro acierto es que los veintiún puestos toreros de las siete corridas estén repartidos entre calorce diestros (siete con dos cada uno y otros siete con una), lo que permite el juego más holgado de las combinaciones, mayor variedad, y, por tanto, mayor interés.

Y es, finalmente, un acierto, y éste del máximo

calibre, sostener los precios corrientes de temporada, cuando estamos acostumbrados a que en las Ferias de provincias se carguen y recarguen, sin explicación plausible, los precios de los espectáculos taurinos. Cierta es —lo decimos para quienes puedan observarlo— que el aforo de nuestra Plaza Monumental es casi el doble, y más del doble a veces, que los de cualquiera otra de España —a arte las de Barcelona, Murcia y Valencia—; pero no es menos cierto que los precios en aquéllas son más del doble, y casi el triple en ocasiones, que los establecidos por la Empresa de las Ventas.

Las críticas que puedan hacerse a los carteles de nuestro flamante ferial son bien fáciles para cualquiera que se ponga a ello; pero todas se reducirán a lo mismo: quitar unos nombres para poner otros, según los gustos de cada uno. La Empresa, nos consta, no ha podido hacer más para conciliar caprichos, intereses, conveniencias y ambiciones, y ofrecer a los madrileños los siete carteles de toros y uno de novillos que, en conjunto, no tienen nada que envidiar a ninguna de esas largas series de espectáculos taurinos que se organizan en las principales Ferias españolas.

Los nombres que faltan, los que los aficionados han echado inmediatamente de menos con una simple ojeada sobre los carteles, vendrán también a la Plaza de las Ventas. Después de todo, no era tan fácil incluirlos con los ya incluidos en sólo siete corridas. Y en cuanto a los que echaba de más, a los que sobran, ellos tienen la palabra, en la ocasión que se les depa-

ra, para demostrar que también hicieron falta, que no se cometió ningún error al poner sus nombres en las combinaciones de San Isidro, que llevan camino de ser famosas.

Siete ganaderías —Pablo Romero, Urquijo de Federico, Alipio Pérez T. Sanchón, Ruiseñada, Montalvo, Villagodio y Miura— y catorce diestros, citados por el orden de su aparición en el ruedo de las Ventas —"Andaluz", Escudero, Robredo, "Gitanillo de Triana", "Parrita", Antonio Bienvenida, "Rovira", Muñoz, Luis Miguel Dominguín, Manolo Navarro, "Gallito", Pepe Dominguín, Luis Mata y "Niño de la Palma" (hijo)—, ofrecen a los aficionados las mayores garantías de diversión. Y la novillada, verdadera salsa en la succulenta minuta de platos fuertes, es, con las reses de Castillo de Higuera y los nombres de Manuel González, Luis Peña y Moreno Reina, un sabroso complemento.

Ahora ya, en las vísperas del acontecimiento, sólo nos queda pronunciar la frase ritual de que Dios reparta suerte.



2º CONCURSO PROFIDÉN

MAYO-OCTUBRE 1948

CONCURSO DE FOTOGRAFÍAS INFANTILES

SEIS SORTEOS DE REGALOS AL PÚBLICO

15.355 PREMIOS 302.800 PTAS.

SOLICITE LAS BASES EN DROGUERIAS Y PERFUMERIAS

SI AUN NO HAN LLEGADO A SU LOCALIDAD SOLICITELAS UTILIZANDO ESTE CUPON

A LABORATORIOS PROFIDÉN, S. A.
 Apartado 8.015 MADRID
 Ruego el envío de BASES del 2.º CONCURSO PROFIDÉN
 D. _____
 DIRECCION _____
 PUEBLO _____
 PROVINCIA _____

COMPLEMENTO DE LA CAMPAÑA "PROFIDÉN" DE HIGIENE DENTAL



**GANADEROS
DE
ANTAÑO**

EL DUQUE DE TOVAR

LA aristocracia de todas las épocas tuvo en infinidad de casos bastantes puntos de contacto con la agricultura y la ganadería. Principalmente, y a partir del siglo XVIII, con la cría de reses bravas, capricho, lujo, suntuosidad de acaudalados próceres y opulentos hacendados, en cuyo ánimo no intervino nunca el afán especulativo — hoy día tan frecuente — hasta el punto de convertir un gusto de señores en simple granjería o vulgar negocio, en detrimento, claro está, de la gallardía, de la integridad, de la emoción del espectáculo.

Para ser verdadero criador de reses bravas en tiempos aun no lejanos, se requería generalmente, no sólo poseer gran fortuna — por ser en ocasiones necesario sacrificar cuantiosos intereses —, sino también entusiasmo y afición. Y don Rodrigo Figueroa y de Torres, marqués de Gauna y duque de Tovar, reunió todas aquellas condiciones, que, unidas a su esmero y desprendimiento en la crianza de los toros, le abrieron prestamente las puertas de la notoriedad. Hombre llano, agradable, rumboso: de amplia cultura y dotes de artista; médico, abogado, grande de España, caballero y maestrante de diferentes Ordenes, académico, ex gobernador civil de Madrid, ex diputado, ex senador, ex comisario regio de nuestro teatro Real, ex embajador de la Santa Sede, etc., etc., etc., el duque de Tovar, en el aspecto taurino, figura popular, entendido y fervoroso aficionado y notable criador de reses de lidia.

En 1911 adquirió don Rodrigo Figueroa la mitad de la ganadería de don Francisco y don Basilio Arribas, de Guillena (Sevilla), que por aquel entonces administraba don Felipe de Pablo Romero, vacada que hubo de formar don Joaquín Giráldez con reses de la testamentaria del conde de Vistahermosa y otras procedentes de Cabrera. La referida ganadería pasó después al sobrino de don Joaquín, don Francisco de Paula Giráldez, y luego a sus herederos, a cuyo nombre se corrieron dos toros, con divisa encarnada y negra, por vez primera, en la Plaza de Madrid, el 22 de junio de 1840.

Hacia 1845, la testamentaria de Giráldez vendió la mayor parte de la vacada a don Plácido Comesaña, que la aumentó con reses de don Luis María Durán, oriundas asimismo de Vistahermosa, lidiándose por primera vez a nombre del señor Comesaña en la Plaza madrileña dos toros con igual divisa encarnada y negra el 24 de septiembre de 1848, en unión de dos de don Manuel de la Torre y Rauri y otros dos de don Francisco Taviel de Andrade, por "El Lavi", "El Salamquino" y "El Cano".



Don Rodrigo de Figueroa, duque de Tovar (Reproducción Vera)



El duque de Tovar, dispuesto a cerciorarse personalmente en la Placita de tienda de «Aldovea» de la bravura de sus reses (Reproducción Vera)

En 1855, el señor Comesaña enajenó todas las reses y el cortijo Mirandilla, donde pastaban, al general y dictador argentino don Juan Manuel Rosas, quien al año escaso ordenó se pusiesen a la venta las fincas y el ganado, comprando la vacada los señores Arribas Hermanos, los que hasta el 24 de junio de 1883 no jugaron toros por primera vez en Madrid.

Siendo posteriormente administrador de dicha ganadería, como anteriormente indicamos, el ganadero sevillano señor De Pablo Romero, y seguramente habiéndola cruzado con la suya, vendió en 1912 una mitad de aquella, con los derechos de antigüedad, hierro y divisa, al duque de Tovar, cuyo nombre — con enseña encarnada y negra — apareció por vez primera en los carteles de Madrid el 12 de mayo del repetido año, corriéndose solamente cuatro toros regulares — dos hubieron de ser rechazados y sustituidos por uno de Baeza y otro de Olea — por "El Gallo", "Mazzantinito" y "Manolete".

El debut del duque de Tovar como ganadero en la Plaza de la carretera de Aragón dejó mucho que desear. Pero la siguiente temporada de 1913, en la corrida organizada por el diario "La Tribuna" — 1 de julio —, se desquitó el duque con creces, enviando ocho toros de tra-

pio y arrobos para "Machaco", Pastor, "El Gallo" y "Gallito"; reses que si bien dieron mediano juego, merecieron el aplauso unánime de la concurrencia por su presentación y poder.

Al deshacerse la ganadería de don Dionisio Peláez, primitiva de don Teodoro del Valle, el duque de Tovar se quedó con la mayor porción, lidiando estos productos en algunas Plazas bajo el nombre de marqués de Gauna, hasta la cesión de la vacada a don Francisco Drake, marqués de Cañada-Honda.

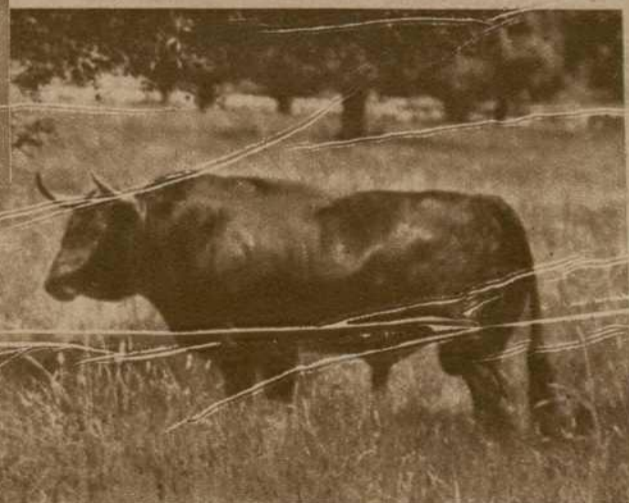
En 1927 vendió don Rodrigo Figueroa la ganadería de Arribas al propietario de Ciudad Rodrigo don Luis Bernaldo de Quirós, adquiriendo casi seguidamente la que en 1918 formó en Sevilla don Félix Suárez con hembras de Santa Coloma y Albaserrada y sementales del primero. Y en la cuarta corrida de abono de 1928, correspondiente al 6 de mayo, presentó el duque por primera vez en Madrid seis bravos y bien criados toros de esta nueva vacada, haciendo constar en los carteles que antes perteneció a don Félix Suárez, de cuyos bichos — muertos por "Valencia II", "Niño de la Palma" y "Lagartijo" — sobresalió el corrido en cuarto lugar, de nombre "Conductor", que mereció el calificativo de toro de bandera.

Ese mismo año, el 26 de agosto, se lidió en San Sebastián, en corrida concurso de ganaderías, otra brava res de Tovar, "Almejito", número 27, cárdeno, gordo y bien puesto, al que se adjudicó el premio — un toro de oro —, siendo valientemente torreado y muerto de formidable estocada por Nicanor Villalta.

En las inmejorables propiedades inmediatas al río Jarama y en términos de Torrejón, San Fernando, Barajas y Alcalá de Henares, crió el ilustre ganadero madrileño hermosos toros, que llamaron la atención por su trapío y gordura.

Cuando la ganadería de Suárez, última que el duque poseyó, se hallaba en pleno apogeo, murió don Rodrigo — 31 de mayo de 1929 —, haciéndose cargo de la misma la testamentaria, a cuyo nombre se anunciaron los toros lidiados en Madrid en la duodécima corrida de abono, celebrada el 23 de junio, a cargo de "Fortuna", Marcial Lalanda y José Iglesias, que recibió la alternativa.

Aunque verificadas las particiones hereditarias,



En los prados jaramaños de «Aldovea» — tierra de fina grama y verdes fresnos —, el duque de Tovar criaba toros como este (Foto Vaquero-Rodero)

continuó unida la ganadería, lidiándose los toros unas veces a nombre de los herederos y otras al de D. Ignacio Figueroa.

La guerra civil ocasionó graves quebrantos en la torada, y sus propietarios repartieron las reses, vendiendo algunos las porciones que hubieron de corresponderles y siendo adquiridas bastantes cabezas muy recientemente, si no estamos mal informados, entre otros, por los señores Prieto de la Cal, de Madrid; Pelayo Hermanos, de Granada, y Nicasio López, de Mondéjar. No obstante, doña Piedad Figueroa, condesa de Arcentales, sigue con su parte.

AREVA



Representantes: D. ANTONIO LOZANO
Francisco Ramiro, 7. - MADRID

MANOLO GONZALEZ

ARTIFICE DE LA ESCUELA SEVILLANA

"Es... la Giralda con traje de torero", han dicho de él, aludiendo a su arte

El gran artista sevillano tomará la alternativa el 27 de mayo



Manolo González, el gran torero sevillano

Manolo González pasa por Sevilla acompañado de su hermanita y de su hermano menor



MANOLO González, uno de los valores auténticos de la torería, inminente matador de toros, pasa en Sevilla los días de intervalo entre corrida y corrida. Manolo González es un muchacho que, en cuanto puede, rehuye todo el oropel de la popularidad y busca el lugar más recóndito y olvidado. Como "Manolete", tiene su filosofía. Ahora le hemos visio en Sevilla, a donde ha llegado para abrazar a su madre y sus hermanos, por los que lucha afanosamente, con miras a un porvenir sin preocupaciones. Hablar de Manolo González a los que saben de toros, a los inteligentes, a los que conocen lo que representa la escuela sevillana, es innecesario. El sevillano tiene un gran cartel —hecho a base de realidades—, no sólo entre las masas, sino en esa élite de entendidos escritores, periodistas, artistas, que saben ver dónde está el valor auténtico de un torero. Nos ha costado trabajo que se retrate, y más trabajo quizá que conteste a unas preguntas.

—Pronto la alternativa, torero?
—El 27 de mayo, en la corrida de la Prensa de Sevilla. Festividad del Corpus. Fecha de abolengo en los anales taurinos. Crea usted, "Juan de Aljarafe", que ni duermo pensando en ese día.

—¿Qué planes tienes para "después"?
—Torear, cuanto más mejor. El toreo es la única justificación de mi vida.



Ante el porvenir de matador de toros —tiene ya muchos contratos—, Manolo González dialoga y ríe con su apoderado, don Emilio Fernández

—¿Lo que más me gusta de Madrid?... El chaval sevillano lleva a los madrileños en el corazón.

—El público.
Hace meditar esta breve figurilla —como "Chicuelo", como Pepe Luis—, lleno de sabiduría, de dominio, de arte taurino sin trampa ni truco. Eso que se llama escuela sevillana es algo más profundo de lo que la gente cree. Y difícil. En medio siglo, ¿cuántas figuras han sobresalido en la escuela sevillana? A lo sumo, tres. Y la parquedad indica la categoría.

—Una pregunta, Manolo: ¿Tienes muchas admiradoras?

—¿Para qué darme postín?... Que yo sepa, mi madre y mi hermana, hasta ahora... —dice riendo

Manolo González, artífice del toreo, pronto matador de toros, chico sevillano que va a dar mucho ruido, amigo del campo, mejor que del rebrillo de la ciudad; niño torero, orfebre de la más luminosa escuela, alarife predestinado para la recreación de los ojos y del entendimiento, llega, paso a paso, a la cumbre de la torería. Si se habla de él, no es como promesa de éxitos, sino como reiteración de realidades. Los que "saben de eso" afirman que su aparición en los ruedos es trascendental y duradera. "Torero para veinte años", nos decía un ilustre escritor que conoce bien el arte de "Cúchares".

Manolillo —que ha cortado orejas y rabo

Y sólo hago corresponder a los desvelos de mi apoderado, don Emilio Fernández, un verdadero padre para mí. Don Emilio no es un simple apoderado; es mucho más: es un padre y un consejero. Nunca podré pagarle lo que ha hecho por mí.

—¿Qué te gusta más de Madrid?

Le hacemos esta pregunta porque Manolo González tiene verdadero cartel en Madrid, hecho a base de su valor y de su arte de oro puro. Todavía recuerdan los buenos aficionados sus actuaciones aquí, singularmente su faena memorable del 19 de octubre de 1937, cuando

últimamente en Zaragoza y Algeciras— toreará en Madrid, despidiéndose de novillero, y, como siempre, pondrá toda su voluntad en dejar contentos a los aficionados. Valor y arte no le faltan. Sopla en su vida ese esfuercio misterioso de los elegidos. Hay en su estilo toda la gracia del barroco andaluz. Un viejo escritor, viéndole torear en Madrid, nos dijo una vez, con su ceceo de Andalucía la Baja:

—Ese niño es... ¡la Giralda "vestida" de torero!

Ha dicho un poeta, refiriéndose a él:

Sevilla presume, al oírlo,
el rebrillo de su fama...

Manolo González, chavalillo de Sevilla. Torero integral, con personalidad auténtica, con valor y arte. Uno de esos milagros que hace Sevilla de vez en vez, para gozo de los ojos. De arte tan puro que, recordando al gran poeta Adriano del Valle, podríamos decir que su arte es "monumento de sí mismo". Porque arte, arte sevillano, de oro de dieciocho siglos, aristocrático y popular, es lo que este gran torero derrocha cuando abre su mágico capotillo. Su capotillo o su muleta, porque él tiene en ellos todos los "duendes" de Sevilla...

JUAN DE ALJARAFE

BELMONTENO

EL NUEVO PALETO,

a su regreso de América,
llega a Barajas

"El Paleto Nuevo", Belmonteño, que el pasado día 19 toreó su despedida en Caracas en la corrida de la Prensa, cortó cuatro orejas y fué sacado en hombros, llega a su Patria dispuesto a consagrarse como alfa le llaman: "El Paleto Nuevo".
Belmonteño, el nuevo paleto Belmonteño

La novillada del domingo en Valencia

Novillos de Amador Santos para el portugués dos Santos, Juanito Bienvenida y "Diamante Negro"

Manuel dos Santos y "Diamante Negro" salen en hombros



El portugués Manuel dos Santos en el toro de su debut en Valencia



Un natural de Manuel dos Santos

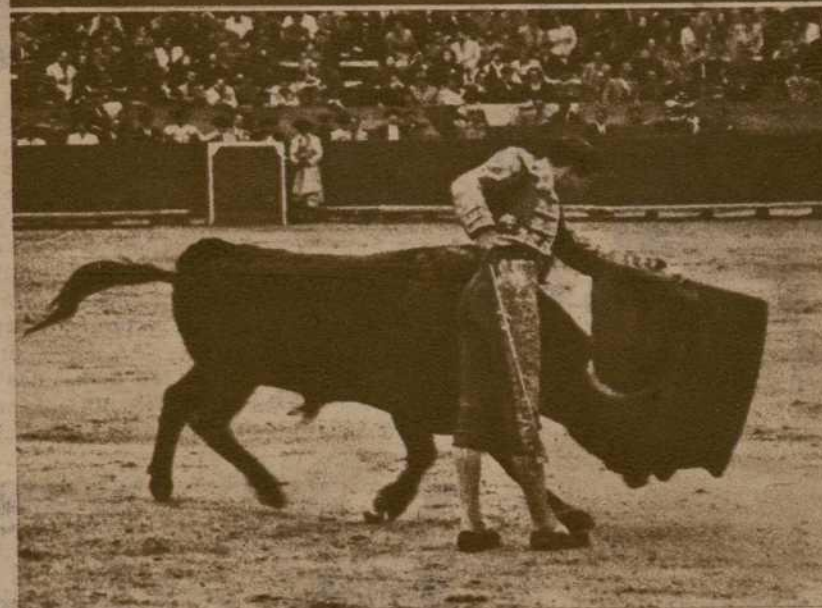
A pesar del fuerte viento que se dejó sentir toda la tarde y las malas condiciones que para la lidia ofrecieron los seis novillos de Amador Santos, la novillada resultó entretenida gracias a la voluntad y el valor que durante el desarrollo de la misma pusieron de manifiesto los tres matadores.

El portugués Manuel dos Santos, que hacía su presentación en esta Plaza, causó excelente impresión, ya que en todo momento dió la sensación de ser un verdadero maestro, lidiando a sus enemigos con arte e inteligencia, por lo que oyó grandes ovaciones, y al final de la corrida fué sacado de la Plaza en hombros. En su primero toreó magistralmente con el capote, bajando las manos y cargando la suerte. Clavó a este novillo tres pares de banderillas magníficos, que fueron premiados con otras tantas ovaciones. El bicho se colaba por el pitón derecho, y Dos Santos lo trasteó por bajo con maestría, para lucirse luego en varios muletazos superiores, que se jalearon e hicieron sonar la música en su honor. Terminó con el astado de dos medias estocadas. Fué ovacionado, con petición de oreja, y dió la vuelta al ruedo. En su segundo, que llegó al último tercio defendiéndose, Dos Santos toreó con inteligencia, realizando una faena eficaz, que fué premiada con ovaciones.

Juanito Bienvenida consiguió también un estimable éxito, máxime si se tiene en cuenta que los enemigos que le correspondieron no eran los más apropiados para ejecutar faenas de lu-



Las asistencias de Juanito Bienvenida le refrescan después del revolcón que sufrió en su segundo novillo



cimiento. En el primero, después de colocarle tres pares de banderillas, que se aplaudieron, realizó una faena de dominio, que el público premió con aplausos. En el quinto derrochó arte y valor al realizar una faena superior, que inició con tres pases sentado en el estribo, para continuar, entre ovaciones y música, con muletazos de distintas marcas, de entre los que sobresalieron unos pases de pecho con la izquierda soberbios. Al entrar a matar fué arrollado por el novillo, sin más consecuencias, por fortuna, que los pisotones que recibió. Pinchó varias veces y perdió la oreja. Fué ovacionado.

"Diamante Negro" consolidó la magnífica impresión que causó en sus anteriores actuaciones. Con el capote toreó maravillosamente a la verónica y por gaoneras, provocando el entusiasmo del público. Con la muleta, en su primero, hizo una faena dominadora y lo mató de una estocada, siendo aplaudido. En el segundo cuajó una gran faena con pases de todas las marcas, que se ovacionaron e hicieron que la música tocara en su honor. Terminó de una estocada y se le concedieron las orejas, siendo sacado de la Plaza en hombros y llevado de esta forma al hotel.

Los novillos de Santos, muy bien presentados, pero con mucho sentido y genio.

Salvo el sexto, que fué muy bueno, todos los demás salieron mansos y peligrosos.

RECORTE



Un pase de pecho de Juanito Bienvenida

← El «Diamante Negro» lanceando

→ El «Diamante Negro» matando a su primero
(Fotos Vidal)



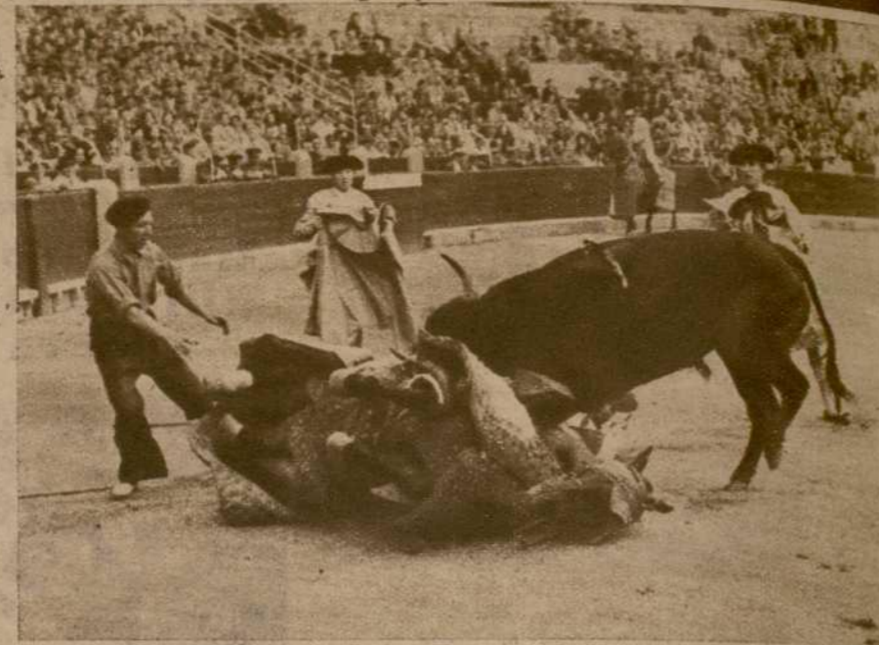


Luis Miguel y Pepe Luis, con el bailarín José Greco, se retratan en el patio de cuadrillas

TOROS EN ZARAGOZA

Cartel: Seis toros de don Manuel González y un sobrero de Romero de la Quintana, para Pepe Luis Vázquez, Luis Miguel Dominguín y Pedro Robredo

Otro natural de Luis Miguel



Pepe Luis toreando de muleta al primero de la tarde

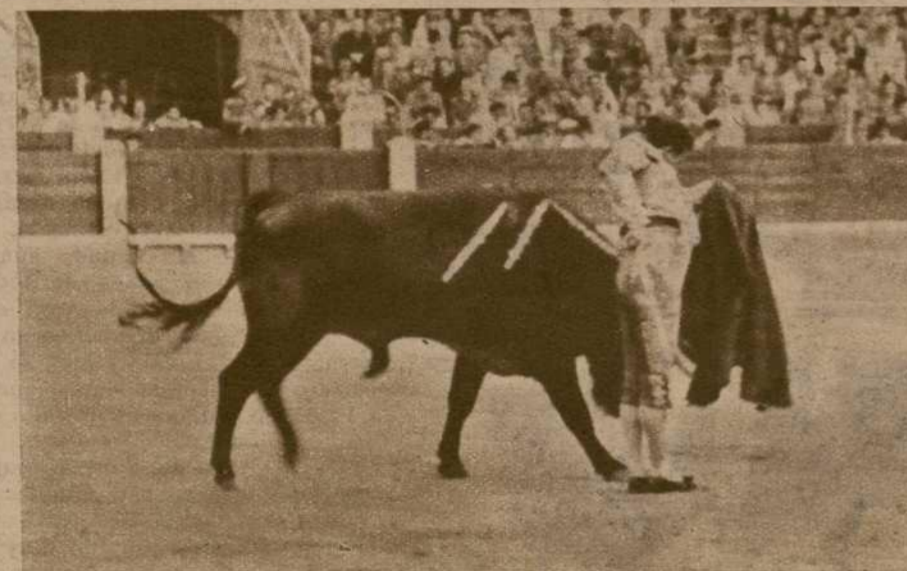
Caida peligrosa de un picador, y Pepe Luis y Luis Miguel stewtos al quite



Un pase natural de Luis Miguel al toro fogueado de la ganadería de Romero de la Quintana (?)



Ahora Luis Miguel liga los naturales con el pase de pecho



Pepe Luis, en su segundo, emplea la mano izquierda y lo pasa coñidamente al natural

El torero de San Bernardo en un pase de pecho

tento dieron motivo para que el premio fuese una bronca fuerte, que todavía no me he explicado. Pero como el gran torero que quiere triunfar obliga a que los intransigentes se guarden las uñas, a su segundo, de buena embestida, aunque sin temperamento, le hizo una gran faena de muleta, a los acordes de la música, con el repertorio que le ha dado fama, con pases fundamentales —el natural y el de pecho—, más los del barroquismo sevillano. Dió un pinchazo alto y media delantera, de la que salió rodado el de González.

La última ovación de la tarde fué para él, por un quite primoroso, con verónicas y chicuelinas.

A Luis Miguel Dominguín le soltaron un

Un espectador ha dudado que Luis Miguel pudiera hacerle faena al toro fogueado de Romero de la Quintana. Luis Miguel ha ganado la apuesta, y después de dar dos vueltas al ruedo correspondiendo a la ovación, acude ante el espectador que desconfió, quien de buena gana y sonriente paga al torero el importe de la apuesta



pronto y fué muy aplaudido, con bronca para el buey en el arrastre.

Luis Miguel estuvo activísimo toda la tarde en todos los tercios, y al terminar su actuación llevaba en el bolsillo el cartel de esta Plaza.

Pedro Robredo tuvo una actuación menos que mediana. Se desconfió con la muleta, mató mal, y un gran cartel, que dejó para las últimas corridas del Pilar, se le ha quedado un poco "bajo de forma".

Al salir de la Plaza, de los labios de los espectadores salían estos dos nombres: Pepe Luis, Luis Miguel. Dos temperamentos distintos, dos estilos diferentes; uno y otro, dos grandes toreros. Aunque los públicos pidan y exijan: "¡Más, más!"

Los mansos de Manuel González pesaron 269 kilos, 279'500, 272'500, 253, 278'500 y 263. Del lidiado de regalo no se dió el peso.

DON INDALECIO

TARDE ventosa, lluvia a ratos y ojos de aficionados que se pasaron la mañana con la vista en las nubes. ¡Lástima de cartel para ese mal tiempo! ¡Y lástima de lleno que se perdió la O. T. E. S. A. A! Aun con todas las amenazas, el sol se llenó y fué aceptable la concurrencia a la sombra.

El éxito de la corrida tuvo su apoyo en las actuaciones de Pepe Luis y de Luis Miguel, en pelea con el viento, la lluvia y la mansedumbre de los "gonzález". El sevillano y el madrileño quisieron —y pudieron— justificar su alta categoría y la especialidad de su "grupo". Nada les regalaron los espectadores que no se ganasen cumplidamente, y el final de la jornada recoge este comentario: Pepe Luis y Luis Miguel son dos grandes toreros. ¿Verdad que ésta es una noticia fresca?

Pepe Luis toreó con sobriedad y gracia al primero, que, al final, estaba bronco. Media estocada algo caída, dando tablas, y un descabello al segundo in-

Pepe Luis agradece a la presidencia los trofeos que le ha concedido el público



Los artistas del «ballet» español presencian la corrida desde una barrera



Pedro Robredo, que no estuvo afortunado y disminuyó su cartel en Zaragoza, rematando un quite

Pedro Robredo cita al último toro para iniciar la faena de muleta (Fotos. Marín Chivite)

Opiniones sobre la importancia y trascendencia de la III Exposición Nacional de Arte Taurino que se organiza en Córdoba

ARTISTAS DE TODA ESPAÑA ANUNCIAN SU CONCURRENCIA AL CERTAMEN

Si interesante es, para la afición al arte y a los toros de España entera, ponerle al corriente de los pormenores de la organización del magno certamen taurino que se prepara en Córdoba para este mes de mayo, también lo es en grado sumo recoger las impresiones que sobre esta Exposición tengan, destacadas personalidades de la Política, de las Letras, de la intelectualidad y del Arte. Así lo prometimos a los lectores de EL RUEDO, no hace muchas semanas, y hoy vamos a cumplirlo. Pero antes queremos ofrecerles también —porque aun no es conocida— una relación de artistas expositores, para que se tenga una idea aproximada de la importancia que en toda España ha adquirido el certamen convocado. De Madrid concurrirán Francisco Arias Alvarez, Juan Avalos, Encarnación Bustillo, Alberto Cambroneiro, Antonio Casero, Ricardo Colet, Milagros Daza Pérez de Madrazo, Jesús Díaz Ferrer, Angel Espinosa, Francisco Esteve Botey, Félix de Frutos, José Gallardo, Juan Giráldez, Angel González Marcos, Nelly Harvey, Alfredo Ibarra Montilla, Carlos Giménez Llorente, José María de Juan, Emilio Laiz Campos, Aurora de Lezcano y Sarscho, Andrés Martínez de León, Enrique Marín Higuero, Carmen Martínez Kleiser, Alfredo Artos Garcial, Olga Matei de Rof, Paula Millán Alosete, Rafael Pellicer, Rafael Peñuelas Fernández, Ignacio Pinazo, Santos Saavedra, Eduardo Santos Murillo, Agustín Segura, Antonio Solís Avila, Daniel Vázquez Díaz, José Valenciano; de Barcelona, Antonio Alcalde Molinero, Moisés Cotelu Ubis, M. Grau y Manuel Vázquez Luján; de Granada, José Baena López y Miguel Cortés Camero; de Almería, Trino Gómez Campana y José Tola Fernández; de Valencia, Enrique Castera María, Amparo Palacios Escrivá, Manuel Sánchez Cadenas, José Peris Aragón (de Alboraya) y Francisco Clement (de Játiva); de Sevilla, Antonio Castillo Las-trucci, José Morillo Fernández y Antonio Robles Barroso; de San Sebastián, José Díaz Buenc; de Bilbao, Federico Echevarría; de Salamanca, Joaquín S. León y Gabriel Sánchez Calzada; de Valladolid, Antonio del Val; de Zaragoza, Manuel La

Hoz Valle y Leonardo Pérez Obis; de Reus, Pedro Calderón; de Jerez de la Frontera, José Luis Díaz de Terán; de Toledo, Malagón Guerrero y José Martín; de Alicante, Enrique Pascual; de

Cádiz, Francisco Prieto Sánchez; de Santa Cruz de Tenerife, Alonso Reyes Barroso, y de Córdoba, Ricardo Anaya, Rafael Díaz Peno, Amadeo Ruiz Olmos, Andrés Jimena Castro, José Fernández Márquez, Antonio y José Ojeda, Fernando Peña Pastor, José Navajas del Río y otros muchos de diferentes puntos de España.

Dada una idea de la magnitud de los expositores, pasemos a trasladar a las cuartillas las opiniones que hemos recogido acerca de esta III Exposición de Arte Taurino de diferentes personalidades:

Francisco Casares, secretario de la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa de España y de la Asociación de Madrid y brillante periodista, se expresa así:

—Me sería muy fácil salir del paso afirmando la oportunidad y el acierto de la Exposición de Arte Taurino: exaltar la fiesta, la solera de la ciudad de Córdoba. Pero creo sinceramente que hay algo más que decir. Estamos ante un triste espectáculo: el de la deformación, por exceso de comercialismo, de la más tradicional y más española de las manifestaciones de espectáculo estético. Y no es ocioso que busquemos las fórmulas para recordar aquello que la fiesta tiene de noble, de estricta belleza. Este es uno de los fundamentales rendimientos que pueden ofrecer las Exposiciones, con su compleja amplitud de temas. Para los detractores, una réplica. Para los desengañados, un chorro de agua fresca en las fauces secas. Planteado así, como reivindicación, Córdoba, que en tantos aspectos puede asumir capitania, mantiene ese rango que la sitúa en la línea adelantada.

Por su parte, Ricardo García («K. Hit»), director de *Digame*, dibujante magnífico y sagaz crítico de toros, emite su valiosa opinión de esta manera:

—Las bellas artes, todas ellas, han encontrado motivo de inspiración en el espectáculo taurino. La Arquitectura, la Pintura, la Escultura, la Música y la Poesía, dieron singular realce a la fiesta nacional. Si ésta fuera producto de las costumbres de cualquier otro país, se hubiera cuidado de poseer un Museo permanente donde conservar y exhibir este aspecto folklórico tan interesante. Mientras se llegue a él, estas Exposiciones, debidas a la iniciativa privada, tienen un alto valor histórico y son dignas de que se les preste toda atención.

El ilustre poeta y académico de la Real Española Gerardo de Diego, buen aficionado a la fiesta, sobre la que prepara un próximo libro de



Francisco Casares



Gerardo de Diego



«K-Hito»

versos, nos dice, con referencia al tema preguntado:

—Creo acertadísima la organización de esa Exposición, por el encauce que ha sabido dársele en todos sus aspectos. En ella se verá plasmada cronológicamente la historia del toreo, pero también recogerá cuanto en Bellas Artes se ha realizado por inspiración de esta singular fiesta. Y se dejará apreciar la evolución interesantísima de estas Bellas Artes, aplicadas a lo taurino.

A estas tres opiniones agreguemos ahora:

El ex ministro don Eduardo Aunós, presidente del Círculo de Bellas Artes:

—Formaré parte del Patronato de esa Exposición de Arte Taurino, en la que, seguramente, todos vamos a encontrar, con notas evocadoras de la gran Fiesta popular española, manifestaciones plásticas de cómo nuestros artistas se impresionan ante la indiscutible belleza del magnífico espectáculo.

Marcial Lalanda, ex matador de toros y teniente de alcalde del Ayuntamiento de Madrid:

—Mi concurso más entusiasta para esa manifestación, que tanto debe tener de homenaje a los toreros idos como de enseñanza a los que siguen luchando por fiesta tan metida en el alma de los españoles... ¡pero que también la admiran los extranjeros! Algo tendrá.

La elocuencia de las manifestaciones que quedan expuestas en este reportaje nos relevan, por hoy, de más comentarios. A medida que avance el montaje, próximo a comenzar, de esta gran Exposición, las columnas de EL RUEDO estarán atentas a tener al corriente a los lectores de toda España de este que no dudamos en calificar de verdadero acontecimiento histórico para la fiesta de los toros.

JOSE LUIS DE CORDOBA



Don Eduardo Aunós

Marcial Lalanda



La nueva Plaza de Toros de LEÓN

TENDRA 12.121 LOCALIDADES Y SE INAUGURARA EL 24 DE JUNIO

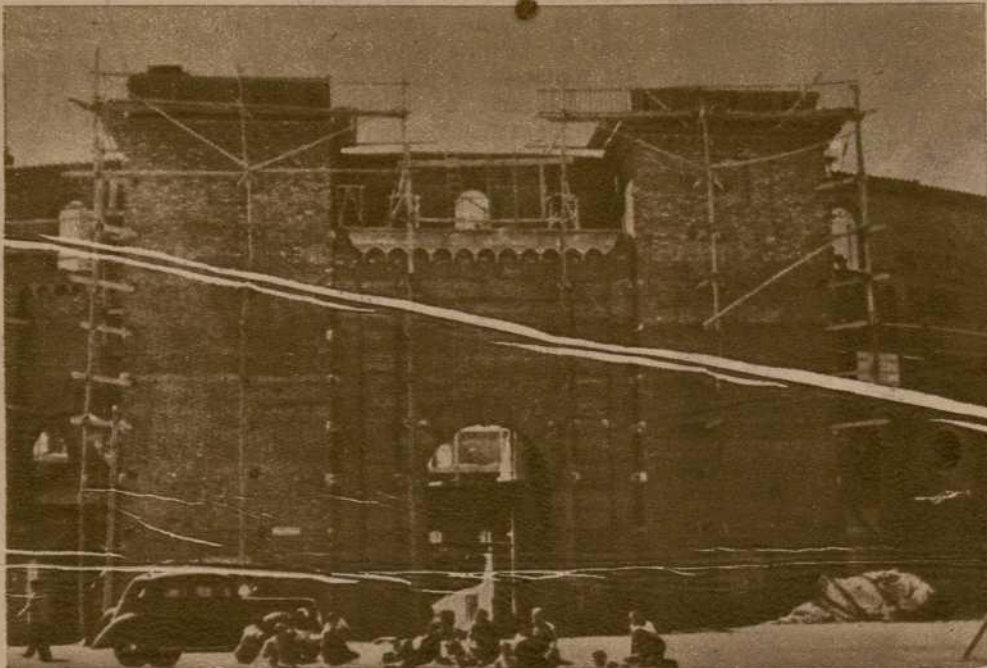
PARA los agoreros que hablan de decadencia en la afición taurina viene la respuesta de León. Está acabándose allí la construcción de una nueva Plaza de Toros, que constituye el acontecimiento local.

Falta ya sólo quitar los andamios y proceder a la pintura de los interiores. Pero la Plaza está ya terminada, y dentro de las líneas clásicas de estas construcciones, es un verdadero éxito arquitectónico.

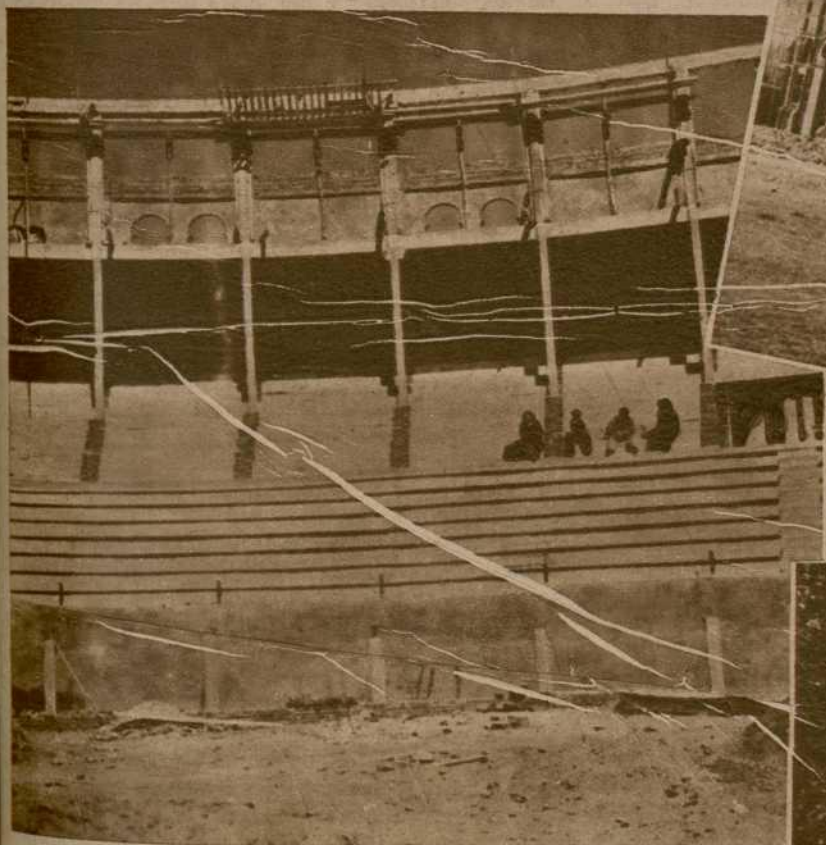
Magníficamente situada, con fáciles accesos, todos los servicios han sido establecidos cuidadosamente. El ruedo, las barreras, los tendidos, los palcos y las gradas, con circulación amplia, que permiten acomodarse a los espectadores sin molestias para nadie.

Para los supersticiosos, una buena noticia: el aforo es un magnífico capicúa, y la Plaza de León tendrá 12.121 localidades.

Había un gran interés en que este año se celebrase la inauguración y que el acontecimiento se efectuara organizando prestigiosos carteles. Sacada a subasta la Plaza, fueron varios los aspirantes a regirla. Se le ha adjudicado a don Pablo Martínez Elizondo, que ya



Puerta principal de la nueva Plaza de toros de León



Aspecto de los tendidos

rige las Plazas de San Sebastián, Santander y Gijón, además de las de Tolosa, Tudela y Calahorra, y algunas otras. La duración del contrato, que ha firmado con la propiedad de la Plaza, es de dos años.

Hemos hablado con don Pablo Martínez Elizondo, quien nos hizo las siguientes manifestaciones:

—La nueva Plaza de Toros de León va a ser una de las más bonitas de España. No se ha escatimado nada para hacerla cómoda, y lo han conseguido por completo.

La población y la provincia entera se hallan ilusionadas por haber realizado esta obra, y yo estoy satisfecho de ser empresario de dicha Plaza.

Vista exterior de los corrales (Fotos Exakta)



—¿Tiene ya formados los carteles?
—En principio, sí. Mejor dicho, está ultimado el de la corrida inaugural. Se celebrará el día 24 de junio, lidiándose seis toros de don Antonio Pérez de San Fernando, que yo mismo he elegido entre los que he creído mejores de la camada, encargándose de lidiarlos Luis Miguel, Pepín Martín Vázquez y Paquito Muñoz.

Además habrá otras dos corridas los días 27 y 29 del mismo próximo mes de junio, con toros, en una, de Santa Coloma, y en la otra, de don Antonio Martínez.

—¿Qué toreros?
—Además de Luis Miguel, Pepín Martín Vázquez y Paquito Muñoz, barajaré en ellas los nombres de "Parrilla" y Julián Marín.

—¿Habrá más corridas?
—Yo tomo la Plaza para que no esté cerrada, y, por tanto, me propongo organizar cuantas corridas sea posible. Si la afición responde, como espero, habrá novilladas frecuentes; y para el mes de septiembre un verdadero acontecimiento.

...
... nueva Plaza de Toros. La Fiesta Nacional cuenta con un nuevo tauródromo. Y es que, gase lo que se diga, no hay espectáculo que iguale en pasión y en interés a la magnífica e inmortal Fiesta de los toros.

ALFREDO R. ANTIGUEDAD

AFICIONADOS DE CATEGORIA Y CON SOLERA

ANTONIO CASAL cree que el problema del toro ya se va tomando en serio



NO es necesario decir al lector quién es Antonio Casal. Todos conocen al famoso actor y galán cinematográfico, a quien han admirado tantas veces en las producciones del cine nacional y en los escenarios de nuestros teatros. Antonio Casal inició su carrera artística como actor cómico; ha trabajado durante algún tiempo en la compañía de María Fernanda Ladrón de Guevara, y su primer éxito cinematográfico lo obtuvo ya en la película "Polizón a bordo". Ha alternado con frecuencia en la práctica de estos dos artes hermanos, y al mismo tiempo tan distintos, y en ambas actividades demostró siempre sus grandes dotes de actor y esa gracia tan suya, sencilla y natural, que se hace imprescindible en

el cine para que éste merezca tal nombre. También Casal ha sentido en ocasiones la tentación de practicar uno de los más arriesgados cometidos artísticos que el público juzga y aplaude con mayor apasionamiento: el taurino. Y se ha dejado vencer por la tentación; en él las aficiones, cuando son vehementes, no se resignan a la forma pasiva. Casal no podía conformarse con ser sólo espectador de toros y comentar con los amigos los incidentes de una corrida, y discutir con ellos sobre las cualidades o defectos de toreros y toros.

Al empezar a hablar con él llevamos la conversación por el derrotero de sus actuaciones directas en la Fiesta.

—¿Ha toreado usted con mucha frecuencia?—le preguntamos.

—Con bastante frecuencia, porque me gusta hacerlo, y siempre gratis. Por cierto que la última vez que toree en Madrid me salió un novillito enorme. Pesaba nada más que ciento cuarenta kilos. Como principio me enganchó por el muslo derecho, que empezó a sangrar lastimosamente. La herida me dolía mucho; pero no quise retirarme.

—¿Quería usted conquistar la gloria aquella tarde?

—No era eso, en realidad, lo que me importaba. No me retiré por no asustar a mis hermanas, que, como saben

tanto de toros, sólo van cuando yo toreo. El público, mientras tanto, chillaba de un modo imponente, porque ignoraba todos esos pormenores, y yo ni siquiera me enteré: el miedo no me dio lugar a ello. Luego conocí detalles del lance, mientras el doctor Jiménez Guinea me estaba curando. Recuerdo que en la suerte suprema, como yo no acertaba a matar aquel bicho terrible, ni aun después de mil intentos, Luis Miguel Dominguín, que era de "mi cuadrilla", quiso ayudarme y me dijo el sitio donde tenía que clavarle el estoque para que muriera. Y yo, que ya no veía, le dije muy enfadado: "Mira, dale tú, porque el toro no es mío."

—Y después de todos esos percances, ¿ha seguido usted siendo tan apasionado de los toros?

—Claro que sí. La afición a los toros es de índole racial. No se puede desterrar tan fácilmente. Y conste que no me considero caso único; todo español, alguna vez en su vida, se ha sentido torero. Sería difícil definir por qué nos gustan los toros.

—¿Es usted un espectador exigente?

—Cuando en una corrida se juntan toros con casta, toreros con arte y valor y un público entendido, me siento el más condescendiente de los aficionados. La verdad es que no soy



Savoi

de los "terribles" y me gusta que los espectadores que se encuentren a mi alrededor sean buenos y siempre encuentren disculpa para el torero.

—Entre éstos, ¿cuáles son sus preferencias?

—Soy amigo de casi todos ellos. En casi todos reconozco con imparcialidad sus condiciones —en todos encuentro, por lo menos, alguna buena— y mi mayor deseo es que triunfen todas las tardes y que Dios los guarde de todo percance desagradable.

—Ellos se lo agradecerán. Y ahora díganos, aunque usted es muy joven para hablar de épocas pasadas del toro, ¿cómo usted que hoy día la Fiesta conserva el tono debido?

—¡Ya lo creo! Hoy, como siempre, hay grandes figuras del toro, y parece que la cuestión del tamaño y demás condiciones de casta y bravura del toro se va tomando en serio.

—¿Cuál ha sido la corrida que mejor impresión le ha dejado?

—He visto muchas y muy buenas corridas. Pero la más completa que recuerdo fue la de Beneficencia que se celebró el día 21 de septiembre del año 46. En ella se lidiaron ocho toros de don Carlos Núñez, por "Citanillo de Triana", "Manoiete" Antonio Bienvenida y Luis Miguel Dominguín.

—¿Ha visto toros en el campo?

—Sí; en distintas ocasiones, y las faenas de tienta y demás festivales campestres me parecen muy interesantes. Pero donde más me gustó el toro es en la Plaza, porque para eso se cuida con todo cariño y seriedad al toro durante los cuatro o cinco años que tarda en adquirir el título de "toro". En la Plaza es donde el toro y el torero, unidos, forman el más bello conjunto de arte y valor.

—Y una vez en la Plaza, ¿qué es lo que más interesante encuentra en el transcurso de una corrida?

—La suerte de muleta, en el momento en que el torero, a seis metros y con la muleta en la izquierda, cita al natural.

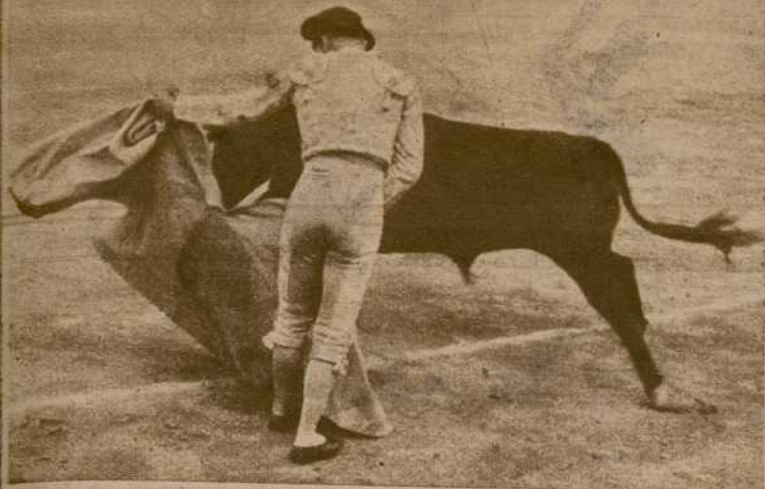
Después de esta contestación, con la que el célebre actor y buen aficionado a los toros Antonio Casal remata la exposición de sus preferencias taurinas, nos despedimos de él.

PILAR YVARS

XEREZ-QUINA
EL APERTIVO
QUE TOMA
TODO
EL MUNDO

VALDESPINO
JEREZ

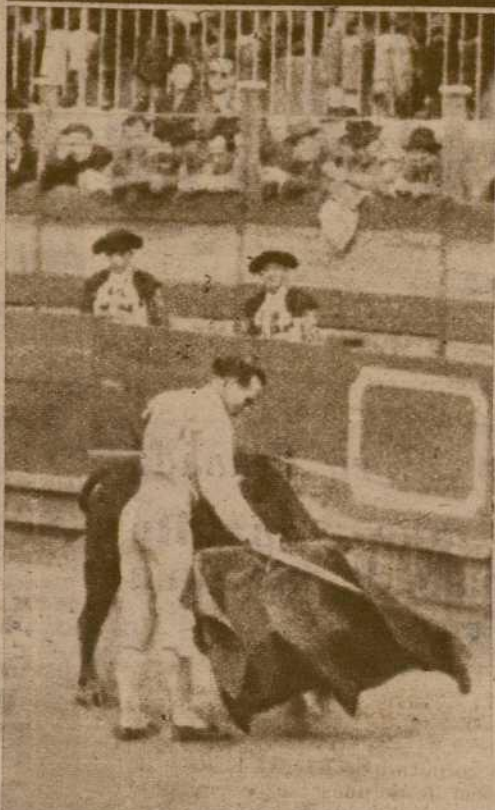
TOROS EN CARTAGENA



Ortega toreado por verónicas

Domingo Ortega, Luis Mata y Paquito Muñoz con toros de Atanasio Fernández

Llovió desde mitad de la corrida. - El sexto toro fué fogueado



El torero de Borox en la faena de muleta a su primer toro



Luis Mata remata en las tablas una serie de lances



Luis Mata en un pase con la derecha



Paquito Muñoz, que ha brindado al público, inicia la faena de muleta



Un pase ayudado por alto de Paquito Muñoz

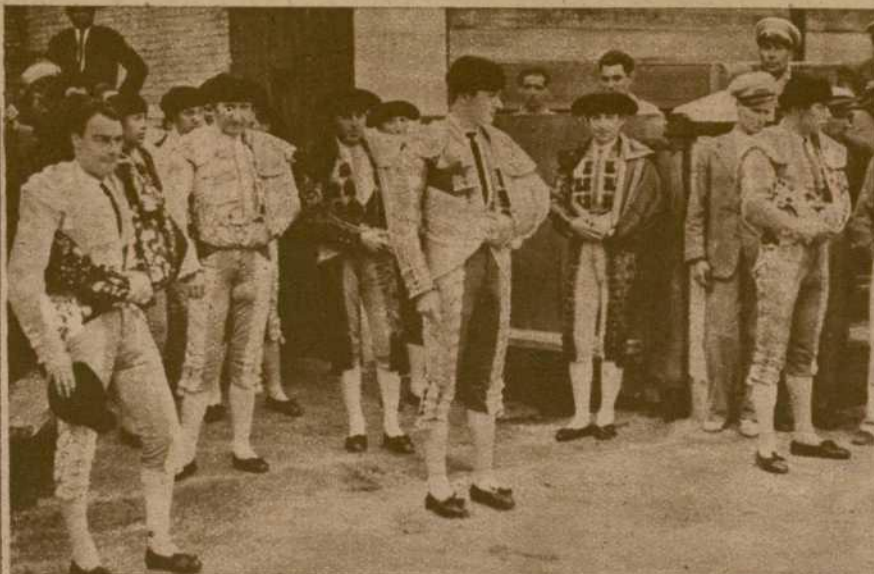


Una buena vara al quinto de la tarde

Los matadores de la corrida de Cartagena (Foto Sáez)

Peso de los toros: 207, 205, 198, 237, 228 y 222





Los matadores

La novillada del día 25 en Granada Cardenio, Rafael Yagüe y Juanito Bienvenida, con ganado de don Juan José Cruz

(De nuestro corresponsal.)

CAUSAS totalmente ajenas a la mejor voluntad de EL RUEDO y de la mía propia, impidieron dar a conocer desde nuestras columnas el triunfo rotundo de Juanito Bienvenida, alternando con Moreno Reina y «Diamante Negro», y la lucida actuación de «Joseletes», de Córdoba; Cabrerito, de Sevilla, y Pepe Linares, de Granada.

Somos los primeros, repito, en lamentar este hecho, y los primeros también en sentir que se puedan dar casos tan desalentadores como el que ha tenido lugar en la tarde del 25 en la nueva Plaza de Toros de la Ciudad de los Cármenes.

Por el rango y el prestigio de Granada, porque a tres toreros, esta vez Cardenio, Yagüe y Juanito Bienvenida, no se les debe sorprender en sus mejores deseos, en su anhelo de darlo todo para merecerlo todo, y porque a una afición, a un público que, atraído por un cartel de la máxima categoría e interés, acude a la Plaza sin reparar en sacrificios, no se le puede tampoco defraudar de manera tan absoluta como esta tarde lo han hecho los novillos de don Juan José Cruz, hay que procurar, y ello compete a la Empresa, que no se repita el lamentabilísimo caso de hoy. Es inadmisibles que una novillada de postín como esta se convierta en una pobre capea, que el público ha de terminar tomándola a broma.

Nada más parecido a un tentadero como el rato que se ha pasado en la Plaza, con la desventaja, claro está, de que para Cardenio, Yagüe y Bienvenida era una novillada en la que, por lo más mínimo y como mal menor, estaban a punto de caer en lo ridículo.

Ante semejante panorama, los tres, con muy buen acuerdo, decidieron llevar a cabo una exhibición completa del mayor toreo en sus distintas facetas.

«Cardenio», por ejemplo, nos dijo cómo se ha de cargar la suerte, atendiendo a los cánones de la más pura escuela rondeña.

Rafael Yagüe demostró, por su parte, cómo se debe practicar la suerte suprema para que dos toros rueden de manera fulminante y sin puntilla, en sendas estocadas dignas de todo un maestro que a la vez hace honor a su palabra empeñada con una dama, porque Rafael Yagüe tuvo la gentileza de brindar la muerte de su primer toro a la Princesa heredera de Mónaco, cuya encantadora belleza lucía desde una barrera.

Juanito Bienvenida, sabio catadrático del toreo, no pudo torear más ni mejor a su pimer novillo. Su faena de muleta quedará imborrable en la mente de cuantos tuvimos la suerte de verlo. ¿Mereció Juanito cortar orejas y rabo en su actuación de esta tarde? Sí. Lo mismo que «Cardenio» y Rafael Yagüe; pero ello hubiese sido ridículo y perjudicial incluso a estos tres toreros, que, como la afición también, se han hecho acreedores al más justo desagravio: el de repetirlos con una novillada de verdad.

M. DANAGRA

La Princesa heredera de Mónaco presencia la novillada desde una barrera
(Foto Torres Molina)



Cogida de Isidro Marín. Sin consecuencias

LA NOVILLADA DEL DÍA 25 EN BILBAO Presentación de Isidro Marín, Pablito Lalanda y «Litri», con novillos de la señora viuda de Molero



Cogida de «Litri»



Pablito Lalanda, que fué el que destacó (Fotos Elorza)

MALA suerte tuvo en esta ocasión la Empresa de Vista-Alegre con el tiempo, ya que la tarde amenazaba lluvia y soplaban un aire frío, por lo cual la entrada no pasó de regular.

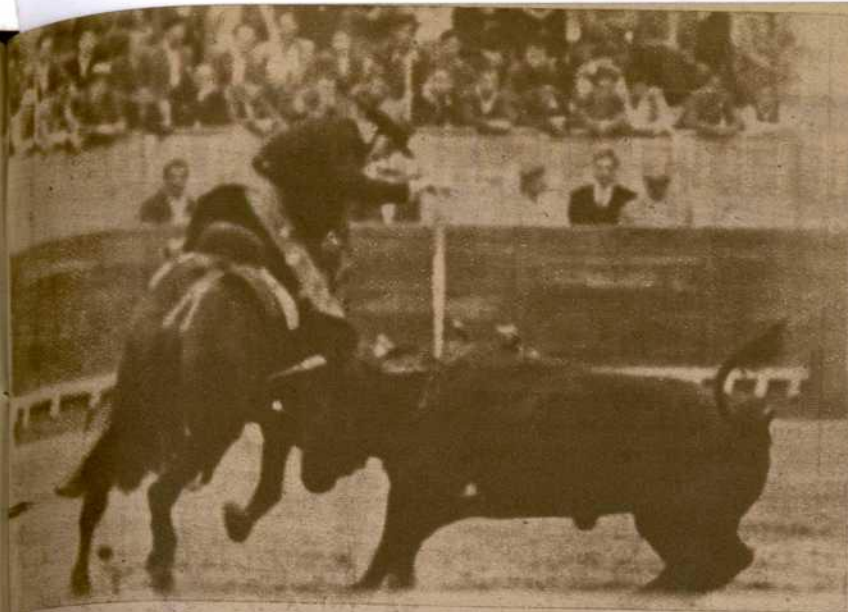
Los novillos de la señora viuda de Molero, que estaban muy bien presentados, hicieron una pelea desigual, y al tercero, manso y difícil, se le fogueó. El más bravo y noble, el segundo, que fué aplaudido en el arrastre, y también acudieron bien a los montados el cuarto y el sexto. Tardos y huidos los otros.

Isidro Marín se ganó las mayores ovaciones de la tarde por su valor sin límites y sus alardes temerarios.

Pablito Lalanda dejó un grato recuerdo por su inteligencia y su buen dominio de la lidia.

Miguel Báez (Litri) toreaba por vez primera con picadores, y en el joven muchacho se apreciaron valentía y deseos de agradar; pero la suerte no le acompañó, ya que de primeras tuvo que vérselas con un toro al que se le fogueó por su mansedumbre, y el cual tenía arrancadas de peligro, pues cogió a varios subalternos, sin herirles. Se hizo pesado con el pincho, y cuando el novillo caía, se oyó un aviso. En el otro lanceó bien y muleteó de cerca, siendo cogido aparatosamente, sin consecuencias. Breve al estoquear. Los novillos-toros pesaron un promedio de 236 kilos.

LUIS URUÑUELA



Angel Peralta colocando un buen par de banderillas

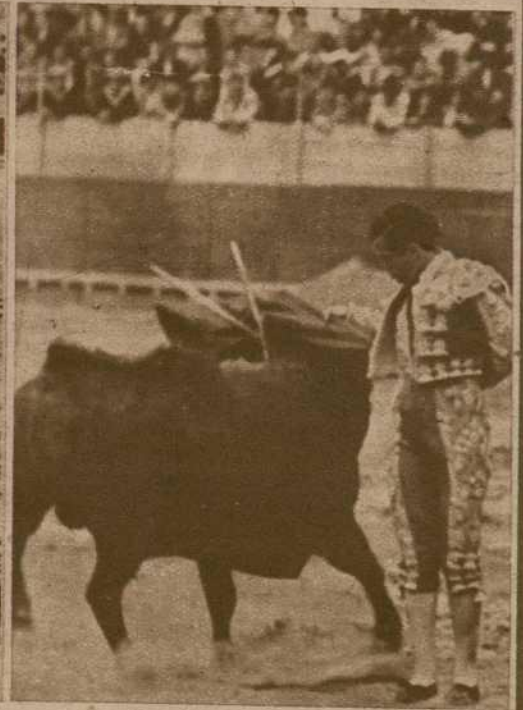
**En el Puerto de Santa María,
MIGUEL DEL PINO da la
alternativa a PACO RODRIGUEZ**

**LOS TOROS FUERON DE PRIETO DE LA CAL, Y UNO DE
BUENDIA PARA EL REJONEADOR PERALTA**



Miguel del Pino cede los trastos a Paco Rodríguez

Una chicuelina de Miguel del Pino



Un adorno en la faena de muleta. Miguel del Pino se cambia la muleta de mano. De este toro cortó la oreja

Una manoletina de Paco Lara



Paco Lara ve cómo rueda sin puntilla su primer toro. Le fué concedida la oreja

Paco Rodríguez toreando con el capote a la espalda al último de la tarde (Fotos «Finezas»)

Peso de los toros: 257, 279, 259, 250, 265, 262 y 285



LOS MATADORES DE NOVILLOS Y SU PRESENTACION EN MADRID

(CONTINUACION)



Emiliano de la Casa, «Morenito de Talavera»

8 de septiembre.—EMILIANO DE LA CASA (MORENITO DE TALAVERA).—Cuarto espada de la misma corrida.

26 de septiembre.—SILVERIO PEREZ.—Alternó con «Venturita» y Arturo Alvarez. El primer novillo que estoqueó fué de Clairac.

3 de octubre.—MARIANO GARCIA, DE BOROX.—Alternó con «Rafaelillo» y Arturo Alvarez. El primer novillo que estoqueó fué «Pescador», de don Lorenzo Rodríguez.

12 de octubre.—VICENTE FERNANDEZ.—Alternó con Almagro, «Niño de la Estrella» y Eduardo Solórzano. El primer novillo que estoqueó fué «Cuchillero», de don Gabriel González.

Año 1936

2 de abril.—JUANITA CRUZ.—Dos novillos con picadores. El primero que estoqueó fué «Aviador», de la viuda de Aleas.

5 de abril.—ENRIQUETA ALMENARA (PALMEÑO).—Estoqueó dos novillos de la señora viuda de Aleas.

5 de abril.—PACO HIDALGO, de Méjico.—Alternó con Luca de Tena y Mariano García. El primer novillo que estoqueó fué «Bilalín», de la señora viuda de Aleas.

12 de julio.—PEDRO BARRERA. Alternó con José Neila y «Torerito de Triana». El primer novillo que estoqueó fué de don Gabriel González.

22 de agosto.—PACO GODIN.—Alternó con Mariano García y Seco de Torre. El primer novillo que estoqueó fué de don Domingo Ortega.

22 de agosto.—ANTONIO LECO DE TORRE.—Alternó con Mariano García y Paco Godin. El primer novillo que estoqueó fué de don Jerónimo Díaz.

Nota muy importante

Al estallar la guerra civil fueron suprimidos en la Plaza de Madrid todos los espectáculos taurinos, que al terminar aquella volvieron a reanudarse. Sigamos, pues, nuestra relación a partir del

Año 1939

28 de mayo.—BONIFACIO FRESNILLO (VARELITO CHICO).—Alternó con Paco Céster y Raimundo Serrano. El primer novillo que estoqueó fué de don Domingo Ortega.

8 de junio.—JUAN LOPEZ LAYO.—Alternó con Mariano García y «Varelito Chico». El primer novillo que estoqueó fué de Concha y Sierra.

9 de julio.—

MANUEL CALDERON.—Alternó con Raimundo Serrano y López Lago. El primer novillo que estoqueó fué de don Matías Sánchez (antes Trespalcios).

13 de julio.—PEPE LUIS VAZQUEZ.—Alternó con Félix Almagro y Mariano Rodríguez. Lidiaron reses de don Domingo Ortega.

23 de julio.—RAFAEL ORTEGA (GALLITO).—Alternó con Ricardo González y Pepe Luis Vázquez, y las reses lidiadas fueron de don Antonio Pérez, de San Fernando.

25 de julio.—PAQUITO CASADO.—Alternó con «Gallito» y José Jiménez (Chicuelo). El ganado fué de Pérez de la Concha.

25 de julio.—JOSE JIMENEZ (CHICUELO).—Alternó con «Gallito» y Paco Casado. Fueron los novillos de Pérez de la Concha.

30 de julio.—MANUEL ARRUIZA.—Alternó con López Lago y Paquito Casado. Lidiaron ganado de Concha y Sierra.

3 de agosto.—ANTONIO MEJIAS (BIENVENIDA).—Alternó con Josecito de la Cal y «Gallito». Las reses que lidiaron fueron de Terrones.

6 de agosto.—PASCUAL MONTERO.—Alternó con Raimundo Serrano y «Morenito de Talavera». Lidiaron reses de don Manuel Arranz.

13 de agosto.—MARTIN CARMONA.—Alternó con Manuel Calderón y Pedro Barrera. Los novillos fueron de don Esteban González.

15 de agosto.—ANGEL SORIA.—Alternó con «Niño del Barrio» y Luis Mata. El primer novillo que estoqueó fué de don Antonio Luis Sánchez.

15 de agosto.—LUIS MATA.—Alternó con «Niño del Barrio» y Angel Soria. Los novillos que lidiaron fueron de don Antonio Luis Sánchez.

20 de agosto.—JOSE MANUEL GARCIA.—Alternó con «Niño de Haro», Martín Bilbao y Siro Rea. Lidiaron reses de López Plata.

20 de agosto.—SIRO REA.—Alternó con «Niño de Haro», Martín Bilbao y José Manuel García. Las reses lidiadas fueron de López Plata.

27 de agosto.—AURELIO PUCHOL (MORENITO DE VALENCIA).—Alternó con Cecilio Berral y Luis Mata. Los novillos fueron de Mora Figueroa.

3 de septiembre.—MANUEL MARTIN VAZQUEZ.—Alternó con Paco Bernal y «Morenito de Valencia». El ganado fué de don Arcadio Albrán.

10 de septiembre.—PEDRO MIRANDA.—Alternó con Manuel Fuentes Bejarano y Paco Godin. Lidiaron reses de Benítez Cubero.

14 de septiembre.—BONIFACIO GARCIA (YONI).—Alternó con «Morenito de Valencia» y Manuel Martín Vázquez. Los novillos fueron de Sánchez Fabrés.

17 de septiembre.—GABRIEL ALONSO.—Alternó con «Niño de la Estrella» y Paco Bernal. Lidiaron reses de Gamero Cívico.

1 de octubre.—JOSE MORALES (OSTIONCITO, HIJO).—Alternó con Antonio Carriches y José Alcántara.

El ganado fué de doña María Sánchez y Sánchez.

Año 1940

1 de abril.—JUANITO DOBLADO. Alternó con Gil Tovar y «Morenito de Valencia». Lidiaron reses de doña Carmen de Federico.

14 de abril.—EDUARDO RODRIGUEZ CRUZ.—Alternó con «Morenito de Talavera» y Manuel Martín Vázquez. El ganado fué de Gamero Cívico.

25 de julio.—JOSE PAREJO.—Alternó con Pedro Barrera y Manuel Martín Vázquez. Lidiaron novillos de don Manuel Arranz.

28 de julio.—AGUSTIN DIAZ.—Alternó con Gil Tovar y José Chalmeta. El ganado fué de doña Maximina Hidalgo.

4 de agosto.—BENITO SUAREZ MERINO.—Alternó con Manuel Calderón y «Morenito de Valencia». Lidiaron reses de Muriel.

11 de agosto.—VICENTE GIMENO (VALENCIA).—Alternó con Luis Miguel Dominguín. Los becerros fueron de don Félix Gómez.

11 de agosto.—LUIS MIGUEL GONZALEZ (DOMINGUIN).—Alternó con Vicente Gimeno (Valencia), lidiando becerros de don Félix Gómez.

15 de agosto.—MIGUEL DEL PINO.—Alternó con Manuel Calderón y Rebutina. Lidiaron reses de Bernaldo de Quirós.

18 de agosto.—CURRO ALAMEDA.—Segundo espada de la misma corrida.

18 de agosto.—LUIS DIEZ.—Tercer espada de la corrida mencionada.

18 de agosto.—DIONISIO RODRIGUEZ.—Cuarto espada de la corrida de que se trata.

22 de agosto.—RAFAEL PEREA (BONI).—Alternó con «Gallito» y Miguel del Pino. Lidiaron reses de Cobaleda.

25 de agosto.—ENRIQUE MILLET. Alternó con Neila, «Varelito II» y Ricardo Alonso. Lidiaron reses de don José de la Cova.

25 de agosto.—RICARDO ALONSO.—Alternó con Neila, «Varelito II» y Millet. Los novillos que lidiaron fueron de don José de la Cova.

1 de septiembre.—DOMINGO GONZALEZ (DOMINGUIN, HIJO).—Alternó con Mariano Rodríguez y Pepe Dominguín. El ganado fué de Cobaleda.

1 de septiembre.—JOSE GONZALEZ (DOMINGUIN HIJO).—Alternó con Mariano Rodríguez y con su hermano Domingo (Dominguín). Lidiaron novillos de Cobaleda.

22 de septiembre.—BARTOLOME GUINDA.—Alternó con «Parrao» y Manuel Calderón. Lidiaron reses de don Bernardo Escudero.

Año 1941

19 de marzo.—JULIO CHICO.—Alternó con «Revertito» y Bartolomé Guinda. El ganado que lidiaron fué de Tassara.

23 de marzo.—VICENTE VEGA (GITANILLO CHICO).—Alternó con «Parrao» y Juanito Doblado. El primer novillo que estoqueó fué «Canastero», de Pablo Romero.

4 de mayo.—ALVARITO MOYA.—Alternó con «Parrao» y José Parejo. El primer novillo que estoqueó fué «Retraído», de Tassara.

15 de junio.—SEGUNDO ARANA. Alternó con «Yoni» y Vicente Vega. El primer novillo que estoqueó fué «Cunerito», de García Boyero.

22 de junio.—LUIS ORTEGA.—Alternó con «Parrao» y «Morenito de Talavera». El primer novillo que estoqueó fué «Risueño», de Tassara.

29 de junio.—ANTONIO CAMPOS (CAMPITOS).—Primer espada de esta novillada, en la que además actuaron los tres matadores siguientes. Estoqueó el novillo «Lebrijano», de Gamero Cívico.

29 de junio.—JESUS BAJO.—Segundo espada de la corrida que se menciona en el párrafo anterior. El novillo primero que estoqueó fué «Carnicero», de Gamero Cívico.

29 de junio.—PAQUITO PERIS.—Tercer espada de la misma corrida. El primer novillo que estoqueó fué «Ascero», negro, de Marzal.

29 de junio.—MANUEL RUIZ.—Cuarto espada de la corrida expresada. El novillo que estoqueó fué «Chucero», de Gamero Cívico.

6 de julio.—JOSE SANCHEZ (CASARRUBIOS).—Alternó con «Alcalareño», hijo, y Luis Mata. El primer novillo que estoqueó fué «Rondito», de Bernaldo de Quirós.

20 de julio.—JAIME COQUILLA.—Alternó con Luis Mata y «Morenito de Valencia». El primer novillo que estoqueó fué «Mensajero», de doña Enriqueta de la Cova.

10 de agosto.—MARIO CABRE.—Alternó con «Pepete de Triana», López Lago y Alcántara. El primer novillo que estoqueó fué «Calesero», de don Manuel García Aleas.

15 de agosto.—MANUEL ESCUDERO.—Alternó con Chalmeta y Dionisio Rodríguez. El primer novillo que estoqueó fué «Trianero», de Pérez de la Concha.

17 de agosto.—BENITO JIMENEZ (EL FERROVIARIO).—Alternó con «Alcalareño», hijo, y Julián Marín. El primer novillo que estoqueó fué de doña Enriqueta de la Cova.



Luis Mata



Antonio Mejias Bienvenida



Pepe Luis Vázquez



Vicente Fernández



Luis Miguel Dominguín

(Continuad)

LA SALIDA DE UN TORO DE DON ESTEBAN HERNANDEZ



YA no existe la ganadería de don Esteban Hernández. Los toros de don Esteban Hernández, toros colmenareños, estaban bien criados. Don Esteban poseía las mejores fincas de pastos de la provincia de Madrid, prados en El Escorial, en Ciempozuelos, en Colmenar. Los toros comían no sólo toda la hierba que apetecieran, sino abundante y nutritivo pienso. Los toros de don Esteban estaban gordos y lustrosos. Daba gloria verlos, desde el tendido, claro. Siempre que se anunciaba en Madrid una corrida de don Esteban Hernández, yo iba al apartado para ver los toros de cerca. Los corrales de la anterior Plaza madrileña no eran gran cosa, pero tenían cierto aire de intimidad muy agradable. Por aquellos tiempos que

estoy evocando no había construido frente a ellos más que una sola casa. Desde las pasarelas que los dominaban se veía el campo, ese campo de los Madriles, casi estepario; pero, por lo menos para mí, de una gran belleza. Incluso no hacía mal, en la lejanía, la silueta del cementerio del Este. Una sola mancha verde se distinguía: la de la Fuente del Berro. Sonaban en la mañana dominical los cencerros de los cabestros. Su grato sonido, tan placentero para el aficionado de verdad, era lo único que rompía el silencio, porque todos los concurrentes hablabamos con voz queda, como temerosos de que los toros se enteraran de nuestra presencia. Y eso que los toros, en apariencia, nos desdénaban. Allí estaban los seis en un corral, muy tranquilos, moviéndose con lento andar, balanceando sus cabezotas, tan hermosas, caras de toro hecho, cincheño, que imponen respeto aun contempladas desde arriba, a buen recaudo. Cuando nos apoyábamos en el barandal, lo hacíamos solo con las manos y muy levemente, con el recelo de que cediera y pudiéramos caer en el corral.

Cuando, una vez celebrado el sorteo, comenzaban las operaciones preliminares del apartado, ya los toros perdían su calma, y aquellas fieras de tan malas pulgas obedecían dócilmente al juego de unas puertas y unos cabestros, y una tras otra quedaban enchiqueradas; pero no sin que alguna embistiera contra una puerta y saltaran las astillas hasta nuestros pies, y otra se resistiera al engaño de entrar por aquí y salir por allí. Pero más vale maña que fuerza; su fiera era domada, y sus muchos kilos y sus muchos pitones, encerrados en un oscuro y reducido espacio, en el que permanecían unas horas.

Nos íbamos despaciosamente para casa, comentando el trapío de los toros de don Esteban Hernández. Hacíamos nuestros pronósticos. Apostábamos a que el número 27 saldría el mejor de la corrida. Y con mucha antelación a la hora de comenzar la Fiesta, ya estábamos otra vez en el patio de caballos. Recogíamos el programa, que repartían en la ventanita de al lado de la puerta de acceso a los corrales, a la sala de toreros y capilla: estrechábamos la mano de los diestros y tirábamos para nuestra andanada 4.º, fila 3, número 47 —dos pesetas con setenta y cinco céntimos—. Teníamos la música al lado. Teníamos veinte años y una vista de linco, que dominaba y aquilataba todo lo que sucedía en el ruedo, como si ocurriera a dos metros de distancia. Ya se ha cambiado la seda por el percal. Ya están los dos picadores de tanda en las tablas del 6. Y los peones, no en las bocas de los burladeros, para avisar desde allí al toro y ver si remata y se deja un cuerno en el topetazo, accidente que facilita mucho la labor del espada, sino en el tercio, para correrlo con una mano y, sin recortarlo —¡oh, nefando y abusivo recorte!—, fijarle. Ya suena el clarín. Ya se abre el chiquero. Los aficionados, por nada del mundo apartábamos la vista de allí. Iba a salir un toro de don Esteban Hernández, y esta salida era siempre un espectáculo de hondísima emoción. El animal salía raudo y recto. Frenaba en seguida la carrera. Se paraba. Alzaba su bella e impresionante cabeza, desafiante. La agitada retadora. Allí, a lo lejos, flamea un capote. No bien lo divisa, hacia él se dirige como una facha, el rabo en alto. Su bufido estremece el aire. El peón salta la barrera, y un tablero le acompaña. El de don Esteban sigue su carrera. ¿Qué es aquello, qué son aquellos dos bultos que sus ojos inyectados en furia perciben? ¡Vamos a ver! El de don Esteban llega a uno de ellos. ¡Es un caballo, y un picador encima! ¡Bah, poquita cosa! El de don Esteban, de un par de cornadas, se los echa a los lomos. Caen en revoltijo informe. El toro se ceba en el caballo. El picador está en peligro. Surge un capote; el toro lo desprecia. El capote sigue azotando su cara. ¡Ah, no; esto, no; a él no le hace cosquillas nadie! Y abandona su presa y persigue la tela roja, que se va retirando, retirando. ¿Es que se va a burlar de él? ¡Veremos! Y es tal su ímpetu, que la tela se desprende de la mano que la sostiene, y por un segundo tapa la cara del toro, mientras un hombre, vestido de pica, brinca y desaparece. Por un segundo nada más, el capote permanece en el testuz; una cornada lo eleva, y en el aire se desmaya. El de don Esteban ha vuelto a emplazarse. Ha vuelto a erguir su noble y asombrosa testa. Ha vuelto a guiñar sus cuernos, como si los afilara en el viento. Luego la lidia se desenvuelve con mejor o peor fortuna. El de don Esteban pelea, algunas veces, con bravura; otras, con mansedumbre. Pero su salida no fallaba jamás. Su salida —sólo igualada por los vragüenos— era algo único, inenarrable e inolvidable.

Envío: A vosotros, Esteban, Pepe y Gabriel Hernández Fla, este recuerdo del ayer, con la esperanza de que os animéis a criar en vuestros soberbios prados otra casta de toros que enaltezca vuestro nombre, como lo enalteció vuestro padre.

ANTONIO DIAZ-CANABATE

Pepe «el del 9», o la enciclopedia de la tauromaquia

«JOSELITO», EL MEJOR DEL SIGLO; PERO TODOS LOS DE AHORA TOREAN MEJOR QUE EL



«Pepe» comenta EL RUEDO con don Domingo Ruiz (Foto Arenas)

SI quiere usted saber los últimos secretos de la tauromaquia —la fecha exacta de la alternativa de «Minuto», o el segundo apellidado del mozo de espada de «El Espartero», o los colores del traje de luces con que debutó «Pepe-Hillo», o la pila bautismal donde recibió las aguas regeneradoras del Jordán «Armillita»— no consulte ninguna biblioteca ni fuerce los resortes frágiles de su memoria; dese usted un paseo por Sevilla y vaya directo, sin detenerse, a visitar a Pepe, «el del 9». Ahora me explico más de un libro que anda por ahí repleto de minucias biográficas. Los autores consultaron a Pepe. Y ahora también me explico los errores de otros libros que andan también por ahí. Sus autores no consultaron a Pepe, la enciclopedia viviente del arte taurino, o el «Mariano del Castillo, al revés, de los toros», como le llaman los aficionados. Al revés, porque Mariano del Castillo predice el futuro, y Pepe registra el pasado. Al revés también, porque don Mariano se equivoca casi siempre, y Pepe no se equivoca nunca.

En verdad, no íbamos con ánimo de periodistas, sino de aficionados y curiosos. Íbamos a ser presentados, simplemente, sin otro propósito que el muy petulante y travieso de ponerle en algún aprieto.

—Este es Pepe—nos dice un amigo. Y Pepe nos regala su ancha sonrisa y su mano regordeta, mientras ordena que nos traigan una cañera de manzanilla. Pepe nos presenta a dos aficionados, que en aquel momento discuten acaloradamente sobre toreo antiguo y moderno. Quién ha sido más figura: ¿«Manolete» o «Joselito»? Quién ha conmovido más: «Manolete» o Arruza? ¿Cuál es el torero del día? La discusión va subiendo de tono. Cada respuesta es ya un grito, y cada argumento un ferrido. Pepe sonríe y dice algo lapidario, que merece la pena retener.

—El mejor torero de nuestro siglo ha sido «Joselito»; pero cualquiera de los actuales torca mejor que él.

Ya sentado, nos aclara el concepto. Cualquiera de los toreros españoles ha sido capaz de hacer algo mejor que «Joselito». El volapés de Varellito, el mollinete de Belmonte, la capa de Gaona, el natural de «Manolete» o la media verónica de Pepe Luis son mejores que los que diera «Joselito». El mérito de José residía en que hacía todas estas cosas, en que las hacía todas las tardes y en que se las hacía a todos los toros. Toros de seis y siete años, como se lidiaban entonces, porque el peligro de los toros no reside en el peso, sino en la edad.

Pepe no tiene, a pesar de su admiración por José, ningún recuerdo personal. Rafael: «el Gallo» se extrañaba hace unos días, cuando Pepe le decía:

—He sido partidario del único torero sevillano con quien no hablé nunca. Rafael le escuchaba sorprendido y emocionado, y Juan Belmonte, también presente, asentía a su juicio sobre José con su clásica concisión:

—Pos eso está muy buen dicho. Lo que era José puedo yo decirlo.

Pero estábamos olvidando la finalidad de nuestra visita. Había que volver a ella y disparar contra Pepe el arma cargada de la pregunta imposible. A quemarropa le hicimos el disparo:

—¿Cuántas alternativas se han dado, en lo que va de siglo, para San Miguel? Pepe sonríe, nos mira con ojos sibílicos, como Fasman; se acaricia la frente y la nuca, y, al fin, dice, lento y pausado:

—Según se entienda. En el día de San Miguel, propiamente, nada más que una: la de Antonio Posada, que tuvo lugar en 1923. En la Feria de San Miguel sí ha habido muchas. Tome nota: en 1902, Rafael «el Gallo» la recibe de «Bombita»; 1905, «Pepete», de Bonarillo; 1910, Martí Flores, de «Quinito»; 1912, «Joselito», de Rafael, su hermano; 1919, De la Rosa, de Rafael, en la Monumental, y media hora más tarde del mismo día, «Chicuelo», de Belmonte, en la Maestranza; 1920, Granero, de Rafael, en la Maestranza, toreando al día siguiente en la Monumental, contra la opinión de un crítico sevillano, que ha afirmado en un libro que Granero no toreó en la Monumental; 1921, Manolo Belmonte, de su hermano Juan; 1924, «Litri», de «Chicuelo», aunque estuvo anunciado Marcial; 1930, Solórzano, de Marcial Lalanda; 1942, Mario Cabré, de Ortega...

Bajo mi palabra de honor, el lector debe saber ya estas tres cosas: que la pregunta fue escogida con la peor intención; que Pepe la ha contestado de corrido, y que después la hemos comprobado en una historia del toreo, sin que hayamos registrado una sola errata. Pepe, naturalmente, sonríe satisfecho bajo el gigantesco nueve que rotula su establecimiento, con huellas del peso de todos los toreros famosos. Aquí, una foto dedicada de Rafael; más allá, un autógrafo de Belmonte; a este lado, una caricatura de Pepe, Arruza y don Felipe Bartolomé; allí, el retrato de Manolo Bienvenida... En este rincón Rafael firmó una vez un contrato con el empresario de Valencia; en este otro se reunieron Gago, «Camará», «Manolete» y Arruza para concretar un plan conjunto que ordenara comercialmente la rivalidad artística...

Tenemos que confesar a Pepe nuestro fracaso, y Pepe nos dice entonces:

—No es presumir; pero a veces mi memoria ha vencido pruebas mayores. Recuerdo que cuando Cabré tomó la alternativa en Sevilla, vino por aquí Pagés, y le dije:

—Por primera vez se ha llenado la Plaza con un cartel de tres forasteros. —Es que, además —dijo Pagés—, es la única vez que se ha hecho un cartel así.

—No, señor. Ha habido otra ocasión: la Feria de San Miguel de 1922, en que actuaron Valencia, «Nacional II» y Marcial Lalanda tres días seguidos. Cada día perdió el empresario veinticinco mil pesetas más que el anterior.

Pagés discutió; nos apostamos cincuenta duros, y los perdió.

Como éstas son muchas las pruebas en que vence este mago de la historia, señor del dato, caballero de la fecha exacta, santanderino de origen, sevillano de adopción. Queriendo ser buenos chicos, al final le hemos hecho una pregunta sencilla:

—¿Qué tiempo lleva en Sevilla? Pero él ha hecho un alarde:

—Desde el 20 de octubre de 1920. Vine a porte debido.

—¿Cómo es eso?

—Que tuve que pedir prestado el dinero para el billete del tren.

D. C.

LA PEQUENA HISTORIA DE LOS BANDERILLEROS ACTUALES

“Torero de Málaga” es el primer torero nacido en Buenos Aires Un reñidero de gallos convertido en Plaza de Toros

La Plaza de Toros que junto al paseo de Reding construyó en Málaga «la bella» don José Ruicoba, ha sido con suma frecuencia escenario de la despreocupación suicida y temeraria de mocitos con sangre torera en las venas.

Una excelente entrada registraba el coso malagueño el primer domingo de julio de 1920. Se corría una novillada con picadores de la vacada de Campos Varela, para los diestros Paco Checa, Bernardo Casielles y «Joseito de Málaga».

Transectaba la lidia sin otra novedad que haberse lanzado tres espontáneos en el primer toro, cuando llegado el siguiente bicho al segundo tercio, y disponiéndose Gea a colocar el primer par, apareció en el ruedo el cuarto torerillo de la tarde.

Desplegando la muletilla de costumbre, se llegó hasta el novillo, y como la cosa más natural del mundo, se pasó al bicho muy cerca en una serie de muletazos tan escalofriantes como perfectos.

Llevado el muchacho a presencia del gobernador civil, que presidía el festejo, no pudo menos que perdonarle librándole de la segura quincena. Y es que por algo hacía aquella tarde de usía don Dámaso Gil Municio, tío del diestro La Serna y todo un competente aficionado de toros.

El adolescente torero no era otro que Manuel Díaz Portillo, hijo del banderillero «Torero de Málaga», que durante mucho tiempo estuvo a las órdenes de Montes y luego de Paco Madrid. Durante una de las largas campañas de este subalterno por América, nació Manolo en Buenos Aires el 8 de mayo de 1903.

Antes de que pudiera enfriarse el éxito inicial, y a los quince días de haberse producido, vestía «Torero» hijo el traje de luces para lidiar en la Plaza de Antequera una corrida de Gallardo, compitiendo con Martínez Vera y «Josele». En esta corrida afianzó el torero argentino sus fáciles maneras de torear, percibiendo emocionado su primer dinero de los toros: veinte duros, que si en verdad no caracterizó de espléndido al empresario, al aspirante a emular las glorias de «Josele» debieron parecerle un dineral.

No menos triunfal fué su presentación en la Plaza de Málaga, embalado ya, en novilladas con picadores y emparejado entre dos novilleros con sólido cartel: Antonio Posada y «Zurito».

El 10 de septiembre de 1926 viene a Madrid a medir sus fuerzas ante novillos grandes y poderosos de la Viuda de Soler, con Félix Rodríguez y «Cagancho». Este último recibió una gravísima cogida y sus dos compañeros alcanzaron un éxito ruidoso, saliendo en hombros. El gitano obtuvo en el segundo, único que mató, el triunfo más completo de su vida.

Volvió a torear en Madrid al domingo siguiente, con iguales muestras de entusiasmo, y el 13 de mayo de 1927, el 31 del mismo mes y el 14 de agosto. «Torero», que en sus primeras actuaciones en el coso de la Carretera de Aragón hubo de visitar la enfermería para que le curaran de ligeras contusiones, en esta última fecha volvió a visitarla, pero esta vez a causa de una cornada en el muslo, inferida por un toro de Nandín. En sus dos anteriores corridas lidió reses de Esteban Hernández y de Antonio Urquijo.

Fué a Valencia contratado para una sola corrida, y algo excelente verían en su labor cuando, pese a competir con dos grandes y finos artistas como Félix Rodríguez y «Niño de la Palma», lo contrataron para nueve novilladas seguidas.

El estilo del de Buenos Aires estaba cimentado en el valor, no dando importancia al trapío de los astados. Prueba de ello, las graves cornadas que sufrió. A la ya mencionada, hay que añadir la rotura de la safena por un toro de Conradi, toreando en la Plaza de Melilla.

Va a Bilbao para alternar con «Fortuna Chico» y «Gitano de Triana», y un bicho de Pedrajas le cala muy hondo, amén de sufrir intensa conmoción cerebral.

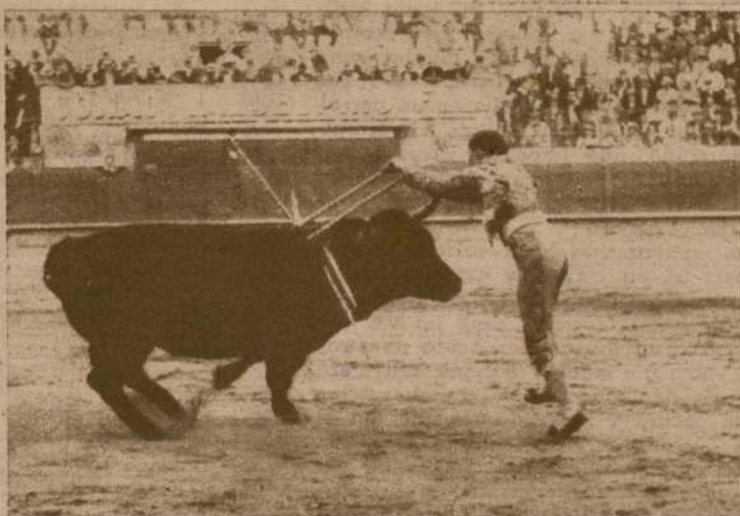
Otro de Concha y Sierra le retiene dos meses en el Sanatorio, con otra peligrosa herida en el recto.

Hay que creer en la mala suerte. Un buen to-



Manuel Díaz, «Torero de Málaga»

Manuel Díaz con su hijo, el futuro continuador de su carrera



Un excelente par de «Torero de Málaga»

roero como «Torero de Málaga», muy largo y muy valiente, pero repetidamente castigado y resentido en su salud, llegó a la alternativa sin el estado de ánimo tan necesario para poder resistir los vaivenes de la opinión, siempre ávida de nuevos ídolos.

Sin gran conocimiento de sí mismo, Manolo Díaz tomó la alternativa el 8 de abril de 1928, en su ciudad adoptiva. Se soltaron seis reses de Villamarta; «Chicuelo» actuó de padrino, y «Rayito» de testigo. El nuevo doctor estuvo bien con capa y muleta, pero rebajó mucho su labor en la suerte suprema. Finalizó la temporada sin conseguir que la Empresa madrileña le hubiera facilitado fecha para revalidar su flamante título. Por lo visto, para nada servía su balance de corridas en Madrid. Ocho corridas toreadas: cuatro con triunfal salida en hombros y otras tantas llevadas también por brazos ajenos, las de las asistencias, camino de la enfermería.

Desesperanzado marchó a América. Aun quedaban allí amplios sectores de opinión que se mantenían adictos. Co-sechó nuevos aplausos y dineros. Regresó a España, comprobando cómo su alejamiento había entorpecido los intentos de rehabilitación. Volvió a tierras del Nuevo Mundo, sumando con las del año anterior 56 corridas.

Durante la temporada de 1938, torea varias corridas en Plazas francesas, cortando orejas en

todas ellas. El 29 de septiembre de 1939 viste por última vez la chaquetilla oro de los matadores de toros y lidia en la feria palentina reses de Encinas alternando con Luis Ortega y «Revertito». Al torero bonaerense o malagueño — como ustedes quieran — le fueron concedidas las orejas de sus dos últimos toros esto-

queados.

«Torero de Málaga», que si había ganado una fortuna, supo gastarla con rumbo de gran señor, hubo, para subsistir, que ofrecer sus servicios como banderillero. «Niño de la Palma» fué el primer espada en solicitarlos en una corrida celebrada en Málaga el 8 de febrero de 1940. Las campañas taurinas de 1941 y 42 las hizo en la plantilla de Rafael Ortega, «Gallito». Toreó varios años sin matador fijo, no bajando ninguno de las 42 corridas. Braga con facilidad y es rápido para clavar los garapullos, aun cuando no llague a una depurada maestría.

En unión de su hermano José, organizó numerosas corridas en Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú e incluso Argentina.

En ocasión de ir a embarcar en el colombiano puerto de Buenaventura para Lima, la colonia española improvisó una corrida en un reñidero de gallos. Previamente los hermanos Díaz se trasladaron al campo seleccionando — a falta de toros — los cuatro cebús que les parecieron provistos de mayor fiereza. No obstante, para mayor seguridad, segundos antes de salir al ruedo, les pincharon en el morrillo, al que embadurnaron de aguarrás. Y los cebús, así martirizados, dieron una pelea que no la hubieran mejorado terroríficos miras.

F. MENDO



Fermín Rivera y «Torero de Málaga», durante el descanso, en una corrida en Béziers

ACEYTE YNGLÉS



PARASITO QUE TOCA... ¡MUERTO ESI

C. S. 150

POR LOS RUEDOS DE ESPAÑA

**Alternativa de Curro Rodríguez.—
Manolo González fué cogido en Utrera
y Pablo Lalanda mató los seis novillos.—
En Colombia fué muerto de un balazo
el banderillero malagueño «Mellaíto»**



Cardenio

El capitán general, don Juan Yagüe, y el crítico taurino de Radio Castilla, don Armando Vallejo, durante la inauguración de la nueva Peña Taurina en Burgos (Foto Vilairanca)



Frasquito

A causa del mal tiempo se suspendió el pasado domingo la corrida de toros anunciada en Carabanchel y las novilladas de Madrid, La Coruña, San Sebastián y Lucena. En Carabanchel se celebra la corrida el jueves, con una variación en el cartel, pues Julián Marín toreó dicho día en Figueras. El cartel de dicha corrida en la Plaza de Vista Alegre queda así: seis toros de Flores Albarrán para "Cagancho", "Niño del Barrio" y "El Sargento". También en San Sebastián y Lucena se celebrarán las novilladas suspendidas el día 6, y parece que lo mismo ocurrirá en La Coruña.

— Se celebraron el domingo corridas de toros en Barcelona, Zaragoza, Cartagena y Puerto de Santa María.

— En Cartagena. Toros de Atanasio Fernández, bravos, excepto el último, que fué fogueado. Domingo Ortega no pudo lucirse en el primero, que llegó agotado, por exceso de castigo, al último tercio. (División de opiniones.) En el cuarto oyó pitos. Luis Mata, que oyó palmas y pitos en el segundo, fué ovacionado en el quinto. Paco Muñoz escuchó palmas y pitos en el tercero y fué ovacionado en el sexto.

del tercero y dió la vuelta al ruedo en el quinto. Curro Rodríguez fué ovacionado en sus dos toros.

— En Valencia. Novillos de Amadeo Santos. El portugués Manuel dos Santos dió la vuelta al ruedo en el primero y fué ovacionado en el cuarto. Juan Bienvenida fué ovacionado en sus dos novillos. "Diamante Negro", que fué ovacionado en el tercero, cortó las dos orejas del sexto. Dos Santos y "Diamante Negro" fueron sacados en hombros, y Juan Bienvenida fué despedido con muchos aplausos.

— En Ceuta. Novillos de Albaserrada. "Andaluz Chico", ovación en el primero y pitos en el cuarto. "Cardenio", que fué volteado por el segundo, oyó aplausos en sus dos novillos. Moreno Reina se lució en los tres tercios de sus dos novillos, y de ambos cortó oreja. Casi todos los bichos fueron aplaudidos en el arrastre.

— En Utrera. Novillos de Juan José Cruz, que fueron mansos, excepto el primero. Manolo González fué cogido por el primero y sufre una herida de pronóstico reservado en la región anal. Fué trasladado a Sevilla. Despachó toda la novillada Pablo Lalanda, que fué ovacionado continuamente y cortó las orejas del cuarto.



— En una tiesta celebrada días pasados en el campo de Salamanca fué herido por un novillo el presidente del Club "Cocheito de Bilbao", don Esteban Maçazaga. El herido fué trasladado a Madrid, donde se le apreció una herida de once centímetros. Tardará en curar unos veinte días.

— En Puerto de Santa María tomó la alternativa Curro Rodríguez. Un novillo de Hidalgo Hermanos y seis toros de Prieto de la Cal. El rejoneador Peralta fué aplaudido. Miguel del Pino cortó la oreja de su primero y dió la vuelta al ruedo en el cuarto. Paco Lara cortó la oreja

— En Sabiote se celebró la novillada de feria. Se lidiaron dos novillos de Enrique Garders. "Esparterito" dió la vuelta al ruedo en los dos novillos. El sobresaliente, Ginés Sánchez, "Ginesillo", mató muy lucidamente una vaquilla.

— El novillero "Morenito de Talavera Chico" ha conferido poderes a don José Bernal.

— Para las corridas de feria de Logroño, que este año serán tres, la Empresa de la Plaza de Toros ha adquirido hasta ahora toros a los ganaderos andaluces Joaquín Buendía y Herederos de J. P. Domecq.

— Ha llegado a Valladolid, procedente de América, el matador de toros Lorenzo Pascual, "Belmonteño", que toreó siete corridas en Venezuela y perdió tres en Colombia a causa de los sucesos políticos.

— Parece que el novillero "Frasquito" estará en condiciones de reaparecer el próximo día 12 en Linares. Si para esta fecha se halla curado de la lesión que el pasado domingo sufrió en Utrera, Manolo González será el primer matador, y José María Martorell completará la terna. Los novillos serán de Veragua.

— El jueves se inaugurará la temporada en Valencia de Don Juan. Se lidiarán novillos de Carlos Sánchez Rico por las cuadrillas de "Gallito de Dos Hermanas", Pepe Palacios y "El Boni".

— En el próximo mes de junio se celebrarán dos corridas de toros en La Coruña. El ganado será de Guardiola y Samuel Hermanos, y hasta ahora han sido contratados Domingo Ortega, Pepín Martín Vázquez y Paco Muñoz.

— Se asegura que en la corrida de feria de Manzanares torearán Domingo Ortega, Luis Miguel Dominguín y "Parrita".

— Noticias llegadas de América dan cuenta de la muerte, acaecida en Colombia durante los recientes sucesos políticos, del banderillero malagueño Andrés González, "Mellaíto", que falleció durante uno de los disturbios a consecuencia de un balazo.

B. B.

Anís

MARABÍ

Obtenido por depuradísima destilación de grano de anís, escogido entre las clases más selectas y científicamente combinadas. He aquí el secreto de la excelsa calidad de este supremo anís.

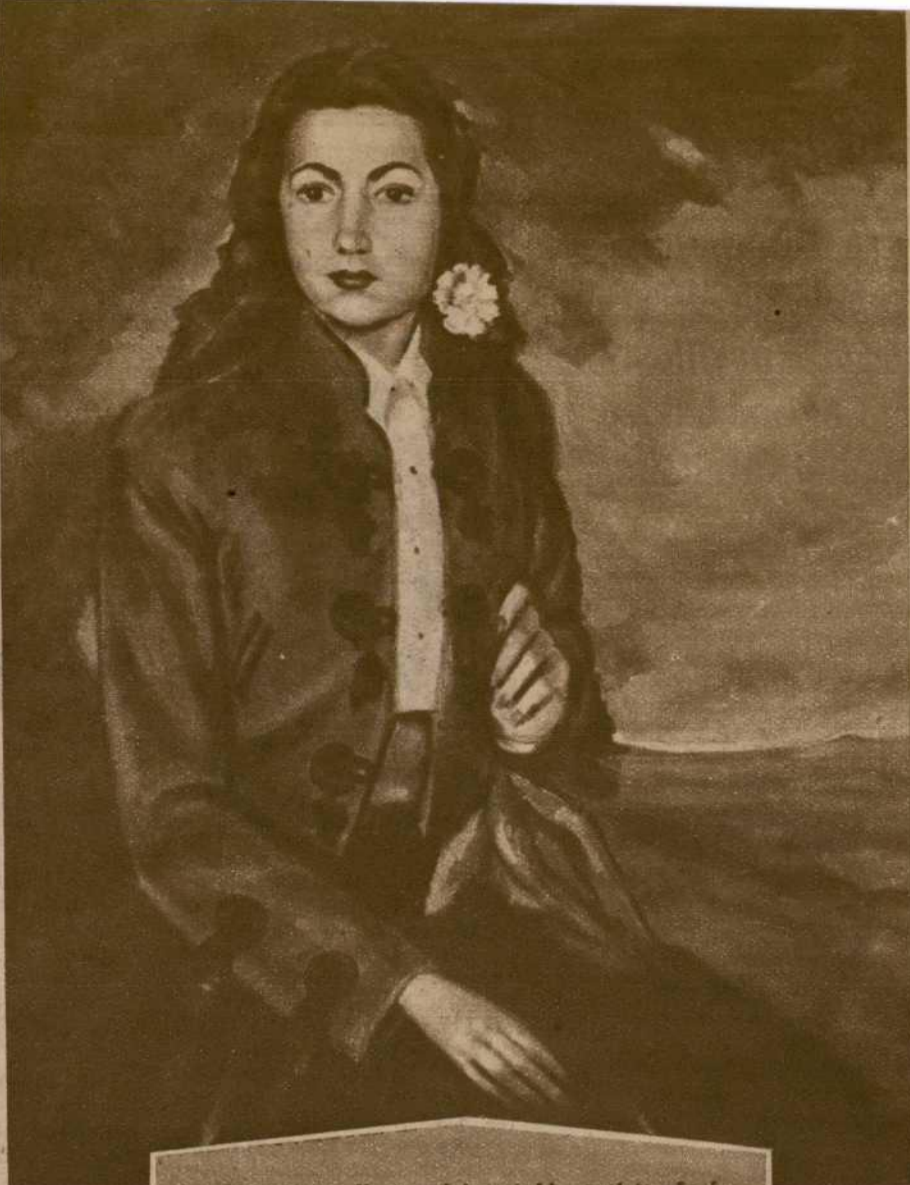
DELEITA EL PALADAR

POCOS pintores, de cuantos abordaron con más o menos prodigalidad el tema taurino, pudieron eludir la influencia que la mujer, pasión y gloria del torero, ejerció en nuestra pintura. Porque bueno será decir que no todo el arte pictórico taurino aborda lo que propiamente se considera la brava Fiesta nacional. La imaginación del artista, en esa búsqueda del tema, tropezó no pocas veces con la arrogancia, atracción y decorativismo de la mujer, que, saliéndole al paso, le ofrecía su belleza o la leyenda de unos amores que estuvieron prendidos en la vida y hasta en la actuación profesional del torero.

Así Romero de Torres, por ejemplo, brindó a la posteridad la belleza gitana de las mujeres cordobesas en "Niña torera", "Ofrenda al torero" y hasta en "La consagración de la copla", donde no eludió, en torno a las femeninas figuras de su tierra mora, al torero, afianzando con él la españolidad del tema que cala hondamente en el cuadro.

Goya y Lucas, en "Majas al balcón" y "En tendido", iniciaron, tal vez, el camino para otros pintores que habían de venir con posterioridad buscando las huellas temáticas y el colorido de un espectáculo, trasplantado con cierta valentía y dominio a la tela, que había de ofrecer el doble arte de la Fiesta y del hábil manejo de los tonos y del color.

Y así, en esa cita obligada de artistas, para los que la mujer no podía estar ausente o desligada del tema taurino, van surgiendo nombres y más nombres que, de reseñarlos todos, harían extraordinariamente extensa la enumeración. Pons Arnáu, Santasusagna, Soria Aedo, Morcillo, Ruano Llopis, Ruidavets, Alarcón, Rivas Rius, Carlos Vázquez, Maldonado, López Cabrera, Giraldez, Alvarez de Sotomayor, Suárez Pelegrín, Aspiroz, Fernández Ardavín, Urquiola, Olegui, López Mezquita, Pellicer, etc., cuyas obras constituyen, muchas de ellas, un



«Campera», lienzo del notable artista José Mexicano Otegui, en el que se suma a la técnica moderna un bello uso del colorido

auténtico exponente del tema de que nos venimos ocupando. Y no se crea que por no abordar de una manera directa lo taurino, es decir, el espectáculo sobre el anillo de la Plaza, los cuadros carecen de interés y de un sentido verdaderamente anecdótico. Taurino es todo lo que rodea o se deriva de la Fiesta, aunque no reproduzca al torero o al toro, o sea a los incidentes o momentos, siempre espectaculares y llamativos, de la lidia.

De todos los motivos que rodean el tema taurino, la mujer había de obtener el mayor número de votos pictóricos. Desde luego, parece que la mayor parte de los pintores, antiguos y modernos, se pusieron de acuerdo para reproducirla, bien en el palco, adornada con la clásica mantilla, o bien con vistoso traje de torero, con el que la mujer ofrece un nuevo encanto. Sea como sea, la verdad es que entró en el tema taurino con méritos propios, con motivos o causas suficientes para llamar la atención del pintor, que si bien no siempre la reprodujo con verdadero acierto, con una técnica aceptable, quedó patente esa influencia que la feminidad ejerció, y aún ejerce, en los pintores españoles.

Tal vez el asunto se prestaba, sin querer, a que la obra pictórica adoleciera de cierto amaneramiento, de determinado falso e impropio detallismo, de cierta técnica resobada y meticulosa que hacen, no sólo disminuir, sino descalificar la obra de arte; y claro está, de esta también influencia perniciosa sólo se salvaron aquellos pintores en los que el concepto artístico tenía para ellos un sentido de evolución, y hasta de revolución, en el que no son posibles esos cromatismos decadentes que tanto daño han venido haciendo a nuestra pintura.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS

EL ARTE Y LOS TOROS

La influencia de la mujer en la pintura

taurina



Las nietas del «Salaito», de la cuadrilla de Mazantini, óleo del ilustre pintor César Fernández Ardavín



«En el palco de la Plaza», notable e interesante cuadro del pintor Suárez Pelegrín (Colección Linares)



«Lluvia de toros» (De la «Tauromaquia», de Goya)

COLECCION DE DOCE SUERTES DE TOROS, COMPUESTAS Y LITOGRAFIADAS POR LUIS FERRANT



«Tercera suerte de vara»